

# VERSOS DEL PAGO



1986 - 1992



Rodolfo Daluisio



## VERSOS DEL PAGO

### INDICE

#### I- EL CANTO ABANDONADO

El pago y el alma.....	4
La visita.....	5
Aquella aurora.....	6
La casa de antes.....	7
La tarde emocionada.....	8
¿Quién llama?, corazón.....	9
Rapsodia breve.....	10
Igual destino.....	11
Los ojos del niño.....	12
Albardón de la cañada.....	13
"...Estar...".....	14
Llano y cielo.....	15
Por el umbral de la casa.....	16
La buena visita.....	17
El patio propio.....	18
Al caer la oración.....	19
Lo alto del lucero.....	20
Nocturno.....	21

#### II- DE LLANURA Y SOLEDAD

De no faltarle nada.....	22
El prodigio de ser chico.....	23
¿Qué importa el nombre?.....	24
Tiene su canto antiguo la llanura..	25
Se renuevan en vida los latidos....	26
Los grises entornados.....	27
Soledad.....	28
Pobreza.....	29
El quintero.....	30
El tantero.....	31
Alambrador.....	32

#### III- ÁRBOLES (Hermanos del pago)

Acacia criolla.....	33
Palo borracho.....	35
Sauce llorón.....	36
Al lado del paraíso.....	37
¡Mandarino!.....	38
Los álamos.....	39
El limonero.....	41
La higuera.....	42
Eucalipto.....	43
Donde hacen fronda los olmos...	44

#### IV- VAGUEDADES POEMATICAS

Caballo.....	45
Labriego.....	47
Vaca.....	49
Abeja.....	51
Viento.....	53

#### V- DE UN TIEMPO

Almas amigas de un tiempo.....	55
Al amigo padre de familia.....	56
Aquella chica que llegó a ser madre.	57
Al violinista siempre amigo.....	58
En la creencia de no ser amigos.....	59
Al poeta amigo de pueblo.....	60
Mientras la noche.....	61
Al bandoneonista amigo de una vida.	62

#### VI- EL CAMPO Y EL ALMA

(Voces del misterio)

Germinar.....	63
Nacer.....	64
Subir.....	65
Padecer.....	66
Penar.....	67
Muerte.....	68
Resurgir.....	69
Unidad.....	70
Perpetuo.....	71

#### VII- AL TANGO

¿En qué silencio...?.....	72
Un cielo.....	73
Se quedó la tristeza.....	74
¿Dónde te fuiste?.....	75
Danza-tango.....	76
Tal vez.....	77
Al patio.....	78
Solo el adiós.....	79
Reencuentro.....	80
Ha perdido la vida.....	81
La luna campaneando.....	82
Aguacero.....	83
El sueño.....	84
Y tienes que volver.....	85
Si revive.....	86

**VIII- TANGOS PARA EL PAGO**

Tierra propia.....	87
De la vida chica.....	88
La mesa cotidiana.....	89
Alma heroica.....	90
Del pago de mi padre.....	91
Vivimos.....	92
Un grito en el pecho.....	93
Cuna y corazón.....	94
Pobreza, cosa ajena.....	95
De allá.....	96

**IX- POEMAS EN TANGO**

Reminiscencia.....	97
Presagio.....	98
En modo de danza.....	99
Tal vez capricho.....	100
Quien se va .....	101
Generosidad.....	102

**X- LA VOZ DE LOS NIÑOS**

Entrada triunfal.....	103
La fiel compañía.....	104
Noble diálogo.....	105
Una lágrima.....	106
La flor y la espina.....	107
Un camino solitario.....	108
Feliz aurora.....	109
¡Silencio... mamá duerme...!.....	110
Escalerita el cielo.....	111

**XI- CANTOS DE CUNA PUEBLERINOS**

Siestita.....	112
¡Ya vuelvo.....	113
No llores.....	114
¡Más despacio!.....	115
Mi nene.....	116

**XII- TANGOS DE ENTRECASA**

Tangos de entrecasa.....	117
Aquellos tangos.....	118
El pibe canta.....	119
Músico.....	120
Velar por otra vida.....	121
Amaneciendo.....	122
Quererse lucir.....	123
Pertenencia : tango.....	124
El cantor.....	125
Emigrar.....	127

Del afecto.....	128
Se le exige a la vida.....	129
Concertista.....	130
Entre los pobres.....	131
El bandoneón.....	132
La música de niño.....	133
Bandoneón y guitarra.....	134

**XIII- LOS DÍAS DE GOCE**

El Angel del anuncio.....	135
Subir.....	136
Esa fiesta.....	137
La madre.....	139
...¿Qué debo hacer...?.....	140

**XIV- LOS DÍAS DE PADECER**

Una condena.....	141
El alma en el castigo.....	142
Creerse ser un rey.....	143
Irse.....	144
La muerte de un maestro.....	145

**XV- LOS DÍAS DE ESPLENDOR**

Vino nuevo.....	146
Volveré.....	147
Un día : unidos.....	148
Tenemos quien se acuerde.....	149
Cerca del más admirado.....	150

**XVI- RUEGOS EN EL DESIERTO**

La roca viva.....	151
No se espera subir hasta la pena....	152
De lo poco.....	153



## Capítulo I - EL CANTO ABANDONADO

---

### I

#### EL PAGO Y EL ALMA

La tierra que se alarga  
distante, en la llanura;  
y en el cielo se pierde  
la luz de un más allá.

Y muy dentro del alma,  
la pasión se arrincona;  
va bordeando su orilla  
una fiel soledad.

Ligados cielo y tierra  
conviven con la estela,  
que, del rojo horizonte  
se va, lejana, al mar.

Y las almas persisten  
en la cruel iracundia,  
que despierta el recelo  
del perdido ideal.

Una cruz, una pena,  
un amor que perdona;  
y en el cielo se aclara,  
la luz de un más allá.



## II

## LA VISITA

La visita de la abuela  
viene sobrada de anuncios.  
Anticuario de consejos,  
de tristezas y de augurios.

Y la fuerza de saber,  
que en nuestra alma asustada,  
la buena corazonada  
confía su aceptación:

el tiempo le da argumentos  
y la vida: el buen amor.

La visita de la abuela,  
con su mirada de antaño,  
se fue yendo, tal, ingenua,  
por la puerta de los años.

Y la herida del ayer  
que quiere ser entendida,  
hoy, tiene la despedida  
ausente de su dolor.

El tiempo le da constancia  
y la vida: un corazón.



## III

## AQUELLA AURORA

Amor de aquella aurora  
de antigua despedida,  
vagando con los sueños  
y errante por la edad.

Amor de aquellas horas  
del oscuro recuerdo:  
¿qué hiciste con el ruego  
olvidado, de ayer?!

¡Ay!, luz, del cielo mío,  
vibrando en la añoranza:  
ingenuo de abandono,  
y de desilusión.

Amor, quedó tu noche  
en la herida ignorada:  
¿qué hiciste con la pena  
que mi dolor te dio ?!



IV

LA CASA DE ANTES

Mientras la lluvia canta  
punteando sus bordonas  
sobre el techo de lata,  
que cierra el bien vivir,  
el Angel, me recuerda  
que allá, en la casa de antes,  
todo fue tan propicio  
en un alto ideal,  
que aún en la amargura,  
cumplíase el designio  
de la vida valiente:  
cada día en su pan.

Mientras el hombre canta  
confiado en su memoria  
sobre el suelo aquietado,  
que ampara el bien vivir,  
la vida, le recuerda  
que allá, en la casa de antes,  
todo fue venturoso  
en un alto ideal;  
que al paso de la infancia  
el día se renueva  
y en la pena perdura  
la esperanza del pan.



## V

## LA TARDE EMOCIONADA

La lágrima redonda  
vuelve a caer, transida,  
alumbrada en el fuego  
del sol crepuscular.

La tarde emocionada  
viene a traer la muerte,  
la muerte de los viejos  
colmada de bondad.

La noche se anticipa  
con su rodar de amores,  
el abuelo se ha ido  
a un bien de soledad.

La tarde emocionada:  
una esperanza alerta.  
La muerte de los viejos:  
un canto de bondad.





VI

¿ QUIÉN LLAMA ?, CORAZÓN

¿ Quién llama al infortunio  
del viento de los llanos,  
viniendo del misterio  
la voz de su rumor ?

¿ Quién deja la inquietud  
de una angustia tumbada,  
en el aire vibrante  
campeando lo profundo ?

¿ Quién calla la noticia  
sentida en la agonía  
de un cruel presentimiento  
de la fatalidad ?

Amor. Incertidumbre.  
Ausencia. Desazón.  
Amor. Desvío y llanto.  
Calvario y corazón.



## VII

## RAPSODIA BREVE

La señal de la estirpe  
asciende hasta la aurora,  
se enlaza con las almas,  
errante, por la edad.

¡ Cuánto afán de las horas  
del día en que se vive,  
al ver cómo se clama  
luchando por el pan !

Rememora en el trueno  
y en lluvia se describe,  
una rapsodia breve  
capaz de perdurar.

Se deleita la vida  
en idas y venidas  
del alma de unos héroes  
de un sueño, de una paz.



VIII

IGUAL DESTINO

Un aroma de acacia y de eucalipto  
perfuma el aire tibio de la tarde.  
El viento se disuelve entre las ramas  
haciendo grandes galas de un alarde.

Sentadas, en la paz de la vereda,  
las almas enlazadas por la sangre,  
contemplan la potencia del paisaje  
como una pertenencia secular.

Sube un olor de tierra salpicada  
del suelo polvoriento del camino,  
que da a entender una consigna antigua:  
substancia con substancia aparejadas,  
eternas, como el círculo del cielo:  
idéntico nacer e igual destino.



## IX

## LOS OJOS DEL NIÑO

La planicie inmensurada  
viene a los ojos del niño,  
como un lago de pupilas  
sobre un verde cristalino.

Por el lago de los ojos  
sale a buscar su infinito,  
divagando la mirada  
por el aire pensativo.

En el cielo de los grises  
que transitan los azules,  
contornea sus crespones  
la blanca piel de las nubes.

El temor vendrá mañana  
con sus viajes del olvido,  
del adiós y la añoranza,  
con su antigua voz de niño.

No te acuerdes de mañana  
cuando tengas que partir,  
mira el verde cristalino  
por tus ojos revivir.

Mira el lago de pupilas  
que se levanta a lo lejos,  
con el pan de una esperanza  
despertando de su sueño.



**X**  
**ALBARDÓN DE LA CAÑADA**

Bajo el puente,  
 el arroyo se mece en la totora.  
 Y se mira la luz en la corriente,  
 con aguas sosegadas en la aurora.

Un bañado,  
 con pájaros y grillos taciturnos.  
 La antigua timidez de los peludos  
 punzando la dureza de la tierra.

La mañana,  
 sorprende a la belleza de la hierba,  
 que danza, con el viento silbador,  
 al dulce canturreo de los patos.

Todo luce,  
 en la sabia presencia de la luz:  
 la vibrante trompeta del hornero,  
 el secreto temor de la lombriz.

A lo lejos,  
 galante y danzarina la perdiz,  
 vigila entre la hierba enmarañada  
 al plácido silencio del camino.

El aroma  
 del agua que transita, sin apuro,  
 destila, en su remanso, los colores  
 del verde luminoso de los pastos.

La distancia  
 admira la paciencia vigorosa  
 de la vida, que vive sabiamente,  
 en el viejo albardón de la cañada.



## XI

## " ...ESTAR... "

Las tardes reposaban gozando sutilezas,  
cumplido el sentimiento de algún último afán.  
Y el color del ocaso, de amarillo sereno,  
sin mirarlo, nos daba su hermosura fugaz.

Fue en un tiempo sencillo de confiada pobreza.  
El dolor descansaba de su cruel confesión,  
cuando el miedo pasado era un manto de olvido,  
conviviendo en silencio y en tranquilo perdón.

Por tan limpio recuerdo de las horas aquellas :  
el Angel persistente asistiendo a las almas,  
contra el fácil orgullo, que castiga al que ama;  
cuando el amor combate defendiendo una vida.

El bien de las potencias rectoras de los días  
pasaban sin apuro, en alas de los aires  
que surcaban elogios de leves entusiasmos,  
del azar confidente y el pudor renovado.

Momentos en que el alma espera ser llevada  
más allá de un camino que ha trazado esa vida.  
Sintiendo hacia lo alto, se sube al infinito  
arrullado en el tono de esas tardes vividas.

Más linda es la pobreza, que se vive en la fuerza  
de una virtud potente, por sobre todo amparo.  
El drama de los tiempos tiene un trance sencillo  
que se cumple sin falla, en luz de algún ocaso.



XII

LLANO Y CIELO

Mi tierra es una llanura  
tan grande y con tanto suelo,  
que planea de hermosura  
en horizonte y en cielo.

En ella vive el paisano  
con amor y desafío,  
con goce en el corazón  
y en el alma señorío.

Vive la vida de ayer  
trayendo un canto de lejos,  
un enigma de los triunfos  
y una luz de buen consejo.

Por eso vuelan estilos  
de cantares descifrados,  
que acompañan sentimientos  
de ideal contrapunteados.

Porque mi tierra se alarga  
en horizonte y en suelo,  
no cabe el alma en sí misma,  
tan grande y con tanto cielo.



## XIII

## POR EL UMBRAL DE LA CASA

Por el umbral de la casa  
pasa la vida constante:  
adentro el bien de lo propio,  
afuera el triunfo distante.

Entra el amor por la puerta  
conquistando el corazón,  
y queda esperando afuera  
el adiós de algún perdón.

Tal vez no entre hasta el alma  
el bien de la despedida,  
y quede mirando atrás  
hacia la cita perdida.

Viene el día en su regreso,  
pasa la noche vagando,  
y pasa el presentimiento  
con su espina acompañando.

Por el umbral de la casa  
mucho se lleva el olvido,  
mas, por donde todo pasa,  
ningún recuerdo se ha ido.





XIV

LA BUENA VISITA

El corazón se renueva  
y el amor se felicita,  
la casa entera se exalta  
al llegar de las visitas.

Se sientan las confesiones,  
los recuerdos hacen rueda,  
y en los rincones del alma  
la vida se desenreda.

Convidan a celebrar  
los encuentros renovados,  
y entre alegría y nostalgia  
se desconcierta el pasado.

¡ Qué regocijo es la vida  
cuando el afecto se invita  
a sembrar la gratitud  
junto a la buena visita !



## XV

## EL PATIO PROPIO

Entre los aires del patio  
se dan cita de entrecasa:  
el presentir de lo propio  
junto a la vida que pasa.

Vuelven victorias remotas  
a compartir los acuerdos,  
y entre largas conversadas  
se desenlaza el recuerdo.

El cielo viene a esperar  
por los rincones floridos,  
que los encuentros retornen  
y que vuelvan los olvidos.

El patio guarda secretos  
que quedaron encerrados,  
entre unos muros del alma  
y anhelos abandonados.

Desde los aires del patio  
vagan los goces vividos  
de los seres compañeros  
serenamente perdidos.



XVI

AL CAER LA ORACION

Se descifra la noche  
por la puerta augural de los encuentros;  
un canto que retorna  
hasta el hondo infinito del silencio.

A mi lado la sombra  
bebiendo la figura de mi copa;  
y la luna, que invita  
a la danza perpetua de los tiempos.

Al caer la oración  
sobre el aire nocturno de mi tierra,  
va la luna y mi sombra,  
y se hunden conmigo en el paisaje.

Trío eterno  
en la noche paisana,  
incomovida.



## XVII

## LO ALTO DEL LUCERO

Amigo de la noche, va, el sendero  
con tenue soledad.  
Encolumna la sombra su silencio  
sobre el llano del alma.

Un secreto allá arriba en el lucero:  
¡ tan alta su bondad !  
La luz tiene noticias de misterio  
que infunden su hermosura.

Si mis ojos se van al infinito  
se estrecha mi sendero;  
y en la danza perenne de los cielos:  
llanura... alma... lucero.

Somos tres, en la luz del alto vuelo,  
en viaje hacia lo eterno.



XVIII

NOCTURNO

La noche de la llanura  
donde canta alguna ronda,  
planeando por la espesura,  
su nocturna vaguedad.

La noche de las visitas,  
y del canto de las ranas,  
rondando por su dominio,  
de misterio vespéral.

La noche del infortunio  
que amenaza con su sombra,  
si esconde la vida ingrata  
por indigna tempestad.

La noche de la inocencia  
si cantando sobrevive,  
gimiendo por la espesura  
su confiada vaguedad.



## Capítulo II – DE LLANURA Y SOLEDAD

---

### I

#### DE NO FALTARLE NADA

Hubo milongas de punteo brioso  
en más de un patio,  
abierto de aire y campo.

Y un saber tan antiguo de melodías llanas  
muy bien aparejadas,  
con el hondo misterio de las cosas eternas.

Los cantores nacidos de la tierra,  
- almas redondas de lo tan vulgar -  
dieron milongas de goce y corazón.

De no faltarle nada  
y en su honda franqueza,  
el fervor paisano era perfecto.



II

EL PRODIGIO DE SER CHICO

En labios de mi madre, se contaban  
prodigios increíbles de la Virgen.

La Virgen de Luján  
estaba en un lugar muy pobre y tosco,  
que tan solo tenía piedra y cielo.

Unas manos de hombres  
la llevaron al Templo para honrarla mejor.  
Pero unas manos de Angeles la volvieron a pobre,  
como ella lo quiso.

Si quien ama ve grande  
al amor sobre él,  
quien ama se hace chico.

Así dijo mi madre,  
que aquella agua de campo bendita por la Virgen  
podía bendecir la pobre casa nuestra.

Y ese prodigio enorme de servir la pobreza,  
pasó por ser pequeño para entrar en mi casa.



## III

## ¿ QUE IMPORTA EL NOMBRE ?

Sentíanse enlazados entre sí :  
la pampa y él.  
Un paria en la porfía aguda  
de nunca consentir.

La soledad y el rumbo :  
siempre al campo.  
De resero, de peón, de domador,  
de casero, juntador de maíz,  
rumbeador de a caballo.

Al fin ... ni fracaso,  
ni ruina  
fueron tantos.

¿ Qué importa el nombre, entonces ?,  
ante esa identidad de tierra y alma  
hasta el día perenne  
en que sean los dos: ( el suelo y él )  
una misma raíz.





IV

**TIENE SU CANTO ANTIGUO LA LLANURA**

Tiene su canto antiguo la llanura,  
siendo ese campo ancho y dilatado,  
donde el criollo pasa apresurado  
sin quedarse a pelear su desventura.

Trashumante de viajes y de holguras,  
asienta su dominio en lo creado:  
rancho, familia, hijo; y lo sagrado,  
que alimenta en misterio esa llanura.

En la profunda luz de lo sincero  
donde planea digna la conciencia,  
se siente como el dueño de esa herencia,  
que abraza las distancias, los senderos,  
las luces del ocaso, los esteros,  
y el vasto custodiar de las querencias.



## V

**SE RENUEVAN EN VIDA LOS LATIDOS**

Se renuevan en vida los latidos  
que buscan a las almas de la esencia,  
por donde se renace con la ciencia  
del puro generar de los olvidos.

Rebrota en gratitud y concebido,  
el verso de la arcana pertenencia;  
si canta lo común de la sapiencia  
de un íntimo inspirar lo presentido.

Al alma de los tiempos generosos  
se vuelve por la cándida destreza.  
Hermanos son en luz de la belleza :

el sentimiento astral de lo grandioso  
y el ser, que siendo el vástago valioso,  
es campo, vida y canto en la pureza.



VI

**LOS GRISES ENTORNADOS**

Los grises entornados en el cielo  
van siendo un mismo cielo, nunca igual.  
Transitan por un aire virginal  
de vientres intocados de otros cielos.

Y gira con la luz un gris en vuelo,  
que desgrana en las nubes un bozal;  
y libera los belfos de un corral  
de los grises viajando con sus velos.

Plateándose de argento la planicie  
del llano que se va por las alturas,  
los grises blanquecinos prefiguran  
colosos infinitos, que acarician  
la turbia tempestad de esa planicie  
que abruma al gris en lluvia y en bravura.



**VII****SOLEDAD**

Soledad, una gracia de templanza,  
cuando la vida es unidad y esencia,  
en cada germinar, cada presencia,  
en cada palpitar de una crianza.

Y llega el solo ser de la enseñanza,  
que contempla la vida en su potencia.  
Si vuelve el día puro a la obediencia  
de darse, hasta el final de la tardanza.

Soledad, como el surco de una fuerza  
que adquiere la virtud de perdurar.

En el propio camino pernoctar.  
Y ser única esencia, y ser diversa.  
Por la vida común que se refuerza  
con las vidas que viven a la par.



## VIII

### POBREZA

Pobreza del capullo que resguarda  
al numen de la flor de lo inefable.  
El don de no pedir a lo insondable,  
si basta con el ser de cuanto guarda.

Ingenua exactitud, que no retarda  
la hora de aflorar inenarrable.  
El pétalo se ofrece, por deseable  
al bien de su hermosura más gallarda.

Pobreza es ese fruto regalado,  
misterio de pobreza que se entrega  
perfecta en la semilla, si despliega  
las alas obedientes de un llamado :

volver a germinar en lo creado  
hasta la fuerza invicta de la siega.



## IX

## EL QUINTERO

Ese obrero, tan dueño de sus manos,  
labra la tierra en surco desgranado.  
Y se despierta en riego y en sembrado,  
donde todo es crecer desde temprano.

Para el bien de vivir se es hermano:  
del peón, del hierro, el surco y el arado,  
de la semilla, el agua y lo brotado,  
por saberse en el fruto soberano.

Hortaliza fraterna con el peón,  
que se da a la bondad del alimento,  
en la fuerte hermosura del sustento,  
que en las mesas renueva su fracción.

Se destilan en luz y en bendición  
las vidas restaurando su elemento.



X

**EL TANTERO**  
( el cortador de ladrillos )

Tierra y paja, cargando el pisadero.  
Con el agua se amasa hasta la liga.  
El caballo en el manso se fatiga  
girando el malacate sin apero.

Cruzando hasta la cancha en su sendero,  
cargadas carretillas se prodigan.  
Armando los adobes con la liga  
trabaja con sus moldes el tantero.

Las pilas que se secan con el viento.  
La hornalla y el carbón. Sube la llama.  
La ceniza tan blanca se derrama;  
y el ladrillo ya toma su pigmento.

Vuelan sueños de altivos monumentos  
en los muros que suben por sus tramas.



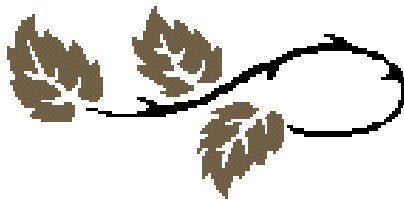
**XI****ALAMBRADOR**

Un conocer de fuerzas y tensiones,  
según el calcular de las distancias.  
Alambres con espacio en concordancia,  
y unas líneas de largos cinturones.

Puntales, esquineros, divisiones.  
Aparejos pujando en su constancia.  
Y la recta vistiendo de elegancia  
el cruce de los campos querendones.

La pampa, donde quiera es un corral  
de dominios, que no respeta el viento,  
ni la luna, ni el sol, ni el firmamento.

Pero el peón se empecina en darle un pial,  
que separa por clase al animal,  
y al hombre, por legal ordenamiento.





## Capítulo III - ÁRBOLES (Hermanos del pago)

---

### I - ACACIA CRIOLLA

Dentro del monte dormido  
la noche anida entre acacias.  
Va por arriba, la luna,  
desmesurando distancias.

De alturas, no tiene huella  
la torcacita del monte;  
llega invitando un olvido,  
se va rumbeando horizontes.

Desde un tronco lastimado  
con arrugas de un querer,  
el mañana se abre paso  
en la pobreza de ayer.

Y cuando se viene el alba  
punteando sus lagrimones,  
hay un verde que se escurre  
desde la fronda del monte

¡Qué linda ha de ser la vida  
enredada en las acacias;  
cantando en los pastizales,  
reverenciando fragancias !

En la rama deshojada  
hay diez espinas ceñidas;  
una entró en el corazón,  
promete nueve la vida.

El pájaro se hizo dueño  
de un castillo enarbolado.  
Y sueños y soledades  
la pampa, le va agregando.

En cada arrullo está el viento  
acunándose en olvido;  
y un huracán de desvelos  
dibuja el tiempo ladino.

Acacia del campo nuestro,  
columna criolla, brotada  
en el llano de las penas  
que no llegaron a nada.

Se canta en los pastizales  
el eco de una nostalgia :  
"¡qué linda ha de ser la vida  
enredada en las acacias ! "



**II- PALO BORRACHO***III- ÁRBOLES*

En mi copa lucen sueños  
delirantes de ilusión;  
me emborrachan de dulzura,  
y alegran mi corazón.

Vivo el goce de la vida  
mezclado en el buen beber,  
y me dicen "el borracho",  
linda savia del placer.

En la fiesta de la vida  
soy invitado de honor,  
y siempre estoy celebrando  
el triunfo "de lo mejor".

El "señor" de los festejos  
desde el cielo me da el vino.,  
y da de beber al mundo  
con la lluvia del destino.

Yo estoy primero en la mesa  
del convite magistral,  
que emborracha al universo,  
y a mí, no me deja atrás.

Tengo el vaso rebosante  
con mi savia vegetal,  
que embriagado en soledades  
reconforta la amistad.

¡Qué lindo es emborracharse,  
para un palo borrachín,  
que sediento, chupa luces  
en un eterno festín !



## III - SAUCE LLORÓN

No me miren la tristeza,  
ni escuchen mi desazón.  
el llanto me quita el sueño  
y las lágrimas, la voz.

Paso la vida llorando  
el llanto de un remendón,  
que al aire sus penas llora  
sin ganancia, ni razón.

Las hilachas desvahidas  
como un llanto encaprichado,  
me tapan el rostro oculto  
entre los brotes bronceados.

Mi destino es el llorar  
con un susurro tranquilo,  
contento de relatar  
las penurias de un mendigo.

Mi llanto pide llorando  
con un canto lastimero,  
la bondad agradecida  
de un llanto puro y sincero.

Yo soy un sauce primero;  
después un sauce llorón,  
que pidió llorando al cielo  
el llanto de algún perdón.

Por eso llorando vivo  
el llanto aquel que quería,  
y doy al mundo, llorando,  
un llanto de la alegría.



## IV - AL LADO DEL PARAISO

Al lado del paraíso,  
hay un recuerdo asomando,  
rondando al tiempo benigno  
de los amores amados.

Amarrado a la confianza  
de los triunfos despedidos,  
de tanto enraizar recuerdos  
se va, enramado en olvidos.

Por las noches, enmudece,  
como dormido a un querer  
de cariños sincerados,  
del dolor, que no se fue.

El día apura su sol  
sobre las hojas inquietas,  
si tanto quiere poblar  
las esperanzas desiertas.

En los afectos del mate  
rondan anhelos, y suertes,  
donde el silencio de ayer  
en espina se convierte.

Al lado del paraíso  
rueda el destino porfiado,  
cantando dulces nostalgias  
entre sueños rezagados.

Invisibles, los encuentros,  
hacen ronda al paraíso:  
los que fueron bienvenidos,  
y los que el alma no quiso.

Y rejunando susurros,  
en el aire guarecidos,  
arrulla al viento que pasa  
por un amor despedido.

Al lado del paraíso  
vive el recuerdo prendado  
de las almas de los seres,  
que siempre, serán amados.

## V - ¡ MANDARINO !

Tengo una copa repleta  
de amarillos escondidos,  
que de lejos se retornan  
en un verde renegrido.

Tengo un tronco petisito,  
que se enrama por los aires,  
y reconcentra poderes  
metidos en su desaire.

¡Cuidadito con mi fruto,  
y en abusar la confianza,  
que si no doy un disgusto,  
te hago rechinar la panza !

Esperáme un tiempo largo,  
más otro tiempo agregado,  
y después de un tiempo lindo  
te doy al tiempo endulzado.

Pero en mi copa repleta  
tengo mi fruto escondido.  
Y dentro del fruto guardo  
otro secreto rendido.

Cierto día me encontré  
con una luz portentosa,  
que se metió en mi cariño  
como una estrella sabrosa.

Y ahora el amor me liga  
a esta, mi dueña amada,  
que no puedo abandonar  
porque es riqueza deseada.

Cuando el buen tiempo consiga  
madurar mi metejón,  
te puedo dar los sabores  
que produce nuestro amor.

Mi bien amada es la luz,  
obediente a mi cariño;  
y yo, amo mi mandato,  
porque yo, soy : ¡MANDARINO!.



## VI- LOS ÁLAMOS

Al costado del camino,  
que termina en la cañada,  
las hileras parejitas  
de los álamos se abrazan.

Una danza de suspiros  
enjoyada de elegancia,  
y sus hojas ataviadas  
con relumbres y distancias.

Es un cofre de esplendores  
de tesoros que rebozan,  
bien fundidos entre perlas  
los pajaritos, retozan.

.- ¡Cardenal!..., vení a la rama,  
aquí te estoy esperando,  
tengo un pico embravecido  
con gorjeos agitando...!

.- Si a tu rama me acurruco,  
reverdecida de alas,  
se me ata el corazón  
y el amor se me desata.

.- Yo soy un misto veloz,  
que raja al aire volando,  
con mi canto le prevengo  
a mi amor, que está esperando.

*(Los álamos)*

Hoy te fui a visitar  
amorcito de alambique,  
que destilas al amor  
aunque los celos te piquen.

--No te cruces en mi ruta  
mistito del vuelo chico,  
yo soy doña tijeretea  
y sobre el lomo te pico.

Y al aire ondula sin pausa  
en su inquieto centelleo,  
el coro verde que danza,  
revelando jubileos.

Y en los álamos se enrama  
la danzada algarabía,  
cuando el viento balancea  
su estallada cortesía.

Al costado del camino  
que termina en la cañada,  
las hileras parejitas  
de los álamos que danzan,  
engalanan al camino  
con susurros y alabanzas.





## VII - LIMONERO

Limonero de mi patio  
de los verdes entornados.  
Amargura de las almas  
en tu amargo desolado.

De los verdes entornados  
de la trama de tus hojas  
penitente el corazón  
pena, sufre, sangra y llora.

Amargura de las almas  
en tu tronco de alabastro,  
como un tallo de la piedra  
destilando al desengaño.

En tu amargo desolado  
hay un jaspe del oriente:  
ese fruto verdecino  
tan precioso como fuerte.

Si tan fuerte fue la muerte  
castigando en nuestra herida,  
por tu amargo penitente,  
más potente fue la vida.

Al llegar la luz del cielo  
que rehizo nuestros días,  
la vejez del limonero  
se nos fue por los enigmas.

Feneció su verde acerbo  
que tornaba el amarillo.  
Y se fue su jaspe fruto  
por el blanco del olvido.

Con la flor que no floreces,  
- limonero de los verdes -  
te llevaste mi amargura  
por el blanco de inocente.

Limonero de mi patio,  
de la dulce despedida,  
penitente de mi muerte  
de lo amargo de mi vida.



## VIII - LA HIGUERA

Nuestro patio florecía  
 con jardines de junquillos,  
 pensamientos y alhelíes  
 junto al muro de ladrillos.

Elevadas y estatuarias  
 ondulaban dos higueras  
 con sus ramas anilladas  
 y rugosa la corteza.

Un refugio primitivo,  
 donde el sol de la mañana  
 traslucía de colores  
 por el filtro de las ramas.

Y las sombras naturales  
 que tendían las higueras,  
 eran tenues procesiones  
 de visiones pasajeras.

Aquel chico de mi casa,  
 como juego de la imagen  
 de variantes luminosas  
 de las sombras fantasmales,  
 se posaba allá, en lo alto,  
 sobre el tronco de una higuera,  
 y gozaba algunas horas  
 junto al brote de las brevas.

Desde arriba de la higuera  
 transcurrían, como un rito,  
 las calladas multitudes  
 persiguiendo un infinito.

Aquel chico contemplaba  
 cada rostro, cada paso,  
 que ambulaban sin reposo  
 como un trance de los astros.

Y las sombras eran luces  
 de un arcano iluminado,  
 que fundían en presagio  
 la visión desde la higuera.

Esos sueños espectrales  
 por el patio y las afueras,  
 donde tallos estatuarios  
 figuraban dos higueras.



## IX - EUCALIPTO

Ese aroma de entrecasa  
y una estampa de "a lo lejos"  
tiene mi eucalipto grande,  
como un mundo de reflejos.

Antes de llegar al rancho  
me espera en un rumorear,  
con su queja suavecita  
que empina su soledad.

La forma de la amistad  
puso Dios al eucalipto,  
va ganando con la altura  
la lealtad de un buen amigo.

Desde la rama más alta  
se oye un gorjeo escondido,  
está llamando a un perdón,  
quien sabe, desde un olvido.

El cielo le dio las alas  
para subir a la luz  
desde el árbol, que se eleva  
con su columna de cruz.

Eucalipto de los campos,  
"ucalito" de los gauchos;  
una mateada en tu "ráis"  
y una siesta a cielo ancho.

Te puso un quejido el viento  
que alguna pena enredó,  
cuando rechina el silbido  
entroncado en un adiós.

No quiera el fin del camino  
que se desgaje tu rama,  
como quebrando congojas  
que un enojo desparrama.

Ya desde lejos, se viste  
con esperas espaciadas,  
la estampa de mi eucalipto,  
pilar de amor de mi casa.



Aquí, tan cerca del río  
 donde hacen fronda los olmos,  
 desdibujan en la sombra  
 perfiles finos de oro.

Los pájaros raudamente  
 baten alas, cruzan vuelos,  
 despertándose en el aire  
 la luz que baja hasta el suelo.

Sobre el verde de los pastos  
 unas almas hacen ronda,  
 para cantar en su goce  
 la armonía de una copla.

Y se contempla la vida  
 que germina entre la hierba,  
 mientras canta un canto puro  
 la voz, entre la arboleda.

Pasean raras memorias  
 como reflejos gozosos  
 de peligros y de amores,  
 de penas, noches y enojos.

Y entona sus amarguras  
 la pobreza querendona,  
 mientras viajan emociones  
 que cantan versos y glosas.

Aplaca el fuego amistoso,  
 el humo blanco del alma;  
 y en la copla se entreteje  
 un cielo verde de ramas.

Ausentes los corazones,  
 por las luces se distraen  
 los perfiles transparentes  
 y las tenues soledades.

Aquí, tan cerca del río  
 donde hacen fronda los olmos,  
 desdibujada tristeza  
 descifrando el abandono.

Despierta voces el aire  
 como pájaros en vuelo,  
 en la ausencia de las almas  
 se viste, casto, el recuerdo.



## Capítulo IV - VAGUEDADES POEMÁTICAS

---

### I

#### CABALLO

La luz de la mañana se difunde  
por la quieta complacencia del camino.  
Vuela la tierra ocre.

Sutiles nubes de polvo de imagen de niebla, sobrevuelan.

Sobre el ancho distender de la planicie,  
una presencia : el caballo.

Más allá, la paz serena de los teros,  
el revolotear de los gorriones.  
Y un cantar de torcaza en la suave tibieza de la luz.  
La hilera de eucaliptos  
corta la línea horizontal de la llanura.

Un festejo de hierbas y de flores, se eleva,  
en el claro paisaje de extensiones, aromas y destellos,  
rebozando en el goce de existir.

El caballo,  
como un señor de la serenidad adusta : masticando.

Mientras la cola cepillea, repetidamente, las paletas.

Observa, casi sabiamente un matorral vecino.

Un ritmo, articulado en perfección de movimiento  
posando uno a uno sus cascos sobre la tierra,  
lo conduce con lentitud y gracia espléndida,  
poco trecho hacia adelante.

En esa paz de ser, traspasa la distancia  
en la flexión del músculo,  
extendiendo sus patas, con un seguro "estar" en el espacio.  
Se detiene.  
Se mueve curvilíneo su cuello, con hermosísima plasticidad,  
hasta alcanzar, inclinándose, la tierra.  
Con breves tirones de su cabeza desgarrar la hierba,  
acopiada luego en su boca.

Levanta la cabeza, con mirada distante y serena.

La mandíbula, con un ritmo oportuno,  
se satisface en masticar.

Un leve parpadeo denuncia la presencia  
liviana y tranquila del pájaro boyero,  
posado en su anca lustrosa,  
y extasiándose sobre el músculo vibrante.

El viento, con un breve chasquido sacude al yuyal.

El cuello del equino se vuelve hacia el torso,  
y de soslayo, como si fuese por cortesía de aceptación,  
con una ternura amistosa,  
denuncia la presencia del visitante.

Y vuelve curvilínea la cabeza hacia la tierra y el pastizal,  
hasta que cede la hierba  
en desgarrarse entre los dientes del caballo.

A lo lejos el viento arremolinado  
levanta el polvo del camino;  
como en un juego, girando alborozado y espacioso.

El día se da sobre sí mismo,  
penetrando aquella inmensidad del aire,  
que siendo,  
su propio ser conduce.



## II

**LABRIEGO**

El hombre se demuestra con la autenticidad de su poder.  
Vigor de inteligencia.

Elige franca la llanura,  
con esa línea de movimiento suave,  
y a ella confía su sembrado.

El maíz responde como en diálogo perfecto,  
con la gracia del fruto que le es dado.

Por la sabia precisión de la mano del labriego,  
la tierra siente suyo al maíz generado desde su entraña,  
y se da en ver en su misterio,  
el poder secreto de la semilla.

Con avidez de alumno enamorado el hombre aprende.

La tierra enseña  
con el signo del Maestro poderoso que la concibió.

El hombre ha meditado largamente  
hasta advertir el gran amor de la tierra,  
que canta en el pájaro, en el aroma de la hierba,  
y en el perfume de la flor  
que el viento se lleva en su viaje.

Ya nacido el fruto amoroso del trabajo,  
el hombre canta en su interior,  
como en la altura de un aire elevado y bendecido,  
de una nube que transita.

El hombre observa. Ama y transita;  
sigue; transita y ama.  
La sabiduría de la vida es, siendo en sí misma.  
Pero es más si la sabia esperanza  
espera de su propio saber.  
El hombre siembra la semilla,  
en la certeza del saber esperar.  
El hombre es quien espera.

Espera la lluvia.  
La placidez de la semilla.  
Espera el brote nuevo y vigoroso.  
Espera la flor y el fruto sapiente de la luz.

El hombre inmerso en la espera.  
Y como un milagro la vida se vuelve a producir.

La vida siente el llamado y se entrega,  
en esa ofrenda reverente de la multiplicación.  
Por ese tiempo de amor misterioso,  
visitantes no queridos llegan al sembrado.  
Habitantes de misterios contrarios de cohabitación.  
Aquellos seres del aprovechamiento natural.

La pericia insolente de la cizaña que viene al campo del amor.

Entonces el hombre pide fuerzas a la luz,  
y con el don poderoso del trabajo desaloja a la maleza;  
y así, en el poder del tiempo,  
la tierra fructifica cuanto el hombre pide de su ser.

Un fruto de una esperanza  
que el hombre ha labrado en su alma,  
esa alma satisfecha de haber recibido  
el fruto de la vida.

A la vera del sembrado,  
como un premio secreto que Dios ha dado al hombre,  
luminosas de pulcritud, como un manantial de belleza,  
las flores blancas  
avivan la luz con su riqueza de aroma y de color.

Si parece que admiran  
al amor fecundo del arado  
que ha sabido acariciar la sementera,  
premiando con su alago la generosidad del cereal.

Más allá,  
a la distancia de este sucedido de misterio eterno de ser,  
la franja de tierno junquillo  
ondula sobre el llano,  
señalando la húmeda senda de un arroyo en suave alejamiento.



### III

#### VACA

Hiriente y arriesgado cruza el campo el alambrado.

Presencia de una tímida mudez : la vaca.

Impasible y soberana, mira con limpia mirada  
al espacio infinito.

Como recordando una tácita memoria, ella,  
estando, por armonía perfecta de sus dones.

Ella : su misma memoria.

Como si fuese un tiempo detenido,  
el tiempo es más preciso, inescindible :  
y otorga una pureza sagrada, en esa lejana tristeza  
que denota el rostro de la vaca.

Igualado en sí mismo el tiempo.

Ese tiempo enlazado de identidades la perdura en un grito,  
el grito de aquel dolor encerrado en el silencio,  
y liberado de pronto, en un instante,  
como un duelo victorioso de la gravedad de ser.  
Y el mugido hiere al aire.

Tanto misterio, tal vez, no develado,  
no amengua el don de esa perfección.

La vaca recibe el don misterioso y siempre benigno  
de la partición del alimento.

Tal la consigna de una destinación.  
Privilegio sagrado acordado con una propiedad suprema.

Ser un signo en el alimento, don de Dios;  
ser oblación en el antiguo inmolar del sacrificio.

Igual, en la entrega cándida de una  
vida  
hacia un más allá benéfico del perdurar  
en el don precioso del alimento.

La quietud de aquella periferia huesuda  
del porte de la vaca, habla  
de antiguas caminatas y de portentosas distancias.

La paz de la vaca.

En esa paz una antigua alma descansa,  
complaciéndose en la vida selecta de la luz.

Paz de la vaca.

Una furia oculta de un poder ha dado señorío a su belleza.

Paz de la vaca.

En esa paz, la vaca se somete a un estar reposado,  
porque su fuerza benigna es poderosa,  
y la timidez de su saber milenario, eterno.



## IV

### ABEJA

La flor confía a la abeja ese misterio de la fecundación.

La luz de la mañana platea el verde  
en la transparencia de la alfalfa.  
Pero el acercarse le descubre un brillo  
con reflejos y una atractiva claridad.

La abeja pequeña, vestida  
como vestiría la sabiduría de rango superior,  
ondula un vuelo con el donaire  
de una exactitud singular  
hacia el goce de su cometido : la flor.

Madurada en belleza nueva, la flor está esperando;  
es la flor que expresa estando, siendo,  
y atrae con lo selecto de su belleza;  
viviente expectativa.

La brisa acaricia y apenas rumorea,  
en el silencio extasiado del encuentro.

El viento conductor de aromas  
y de sabores ancestrales de la flor;  
es como un mandadero de dones y atractivos;  
y atrae con esa fuerza, la virtud connaturada de la abeja.

La abeja y el polen.  
El polen y el generar.

La germinación como sagrada victoria de la vida,  
en ese polen que fecunda  
por obra de un amor secreto y grandioso.

La abeja y su tesoro jamás serán apartados.  
Ella guarda en sus entrañas  
la irreveleada riqueza futura y potente de la miel.

Regresa la abeja entonces,  
a su celda del reino común.

Como en un claustro de encierro infranqueado,  
el vientre de la abeja elabora.

Elabora la bondad que mejora,  
lo perfecto que da salud,  
la pureza que purifica  
en la línea que asciende a lo excelso : la miel.

Llegar a la fuerza sabia de la miel,  
traspasando el umbral,  
ese umbral que protege al poder de la belleza : el aguijón.

Quien sube a lo eterno de la armonía cósmica de la melodía,  
sepa resistir la herida.

La melodía supera sobre el sí mismo,  
como la miel agrada.

El aguijón es herida,  
como la entrega es renuncia,  
para conquistar un grado de la altura en el canto.

Sin traspasar lo arriesgado del aguijón,  
la miel se queda oculta en su clausura.

Polen... Germen... Criatura...

El ser de la vida : es, en sí, amor.

Si modula, circuido en acontecer  
y se mueve en su ciclo admirable,  
el ser de la vida modula en el dolor.

Camino de eterna sabiduría,  
en la potencia de la miel.

Como la flor confía a la abeja,  
el misterioso encanto de la fecundación.



## V - VIENTO

*Vaguedades poemáticas*

El viento, alado paseandero,  
convive con sutil tersura la vivaz sabiduría de la pampa,  
extendiendo su caricia con ritmo celestial.

La nube, viajera de indómitas distancias,  
deja llegar su sueño blanco,  
y el viento la corona de ondas rizadas de inquietud.

Sombra de azules blanquecinos derrama la nube sobre el suelo.  
Si el viento ondea en tierra, en la sombra,  
se sacude sometido de sí mismo,  
viajando bajo la nube como en un encierro.

Mas, cuanto la nube deja traspasar a la luz poderosa,  
un júbilo invisible renace en el viento,  
y juega en gozosa exaltación.  
El soplo de la ráfaga libera una danza en los pastos,  
como un coro de ondas descifrando los dones de los elementos.

Viento nuevo. El mismo viento, el de siempre.  
Viento de las cenizas del antepasado.  
Fluir invisible de remotas edades, rodando en su vagar.  
El círculo perfecto lo conduce con mano sabia,  
desde el sí mismo de su infinito inconsabido.  
Destino perenne del espacio.  
Allí, donde el peso en su caer toca al aire, lo desplaza.

Aquel lugar de la materia ausente,  
inescindible en su misterio,  
allí, perpetuo se aloja el viento.  
Allí, donde no está el objeto  
el áurea límpida del viento se cobija.  
Y más allá, en los astros del espacio celeste,  
vientos estelares trasladan los espíritus mudables del planeta.

Viento, sutil y errante :  
¿ de dónde vienes con tus energías andariegas,  
con tus poderosos misterios del abismo,  
o con las almas celestes que viajan por la gloria de la luz ?  
¿ Desde qué horizontes traes tu poder  
consagrado a no fallar jamás ?

En el tránsito fugaz de tu camino,  
encadenado a ti mismo, sin fisuras, ni dolor;  
por lo pequeño, por lo grandioso,  
¿ hacia qué fin te diriges infinito ?

Viento, al paso de las criaturas de la vida,  
contienes el olor de los ungüentos  
propicios al trabajo y a la adoración.

Sudor de sacrificio,  
antiquísimo en la permanencia de los antepasados.

Viento ... Palabra...

Por el viento perfecto, en la palabra sagrada,  
adviene el germen perpetuo de la gloria divina.

Divinidad... Palabra...  
VIENTO... en el viento.

El viento difunde la verdad del Verbo  
que vive en el seno de la luz.  
La luz emana... Espíritu... Esencia... Vida...  
Ciclo de las edades que trasladan su saber en el viento...

El viento de la pampa lleva y trae un tiempo nuevo.  
Ese tiempo que es nuevo en el tiempo de siempre.  
Allí, el pájaro renueva en cada vuelo la belleza espacial.

Y en un diálogo de tiempo y viento,  
el tiempo le da la antigüedad,  
y de la antigüedad obtiene solo lo perfecto.

Las almas de la transparencia retornan desde esa antigüedad;  
y vislumbrando un nuevo germen en el espacio,  
van al lugar donde la vida pueda aposentarse.

El viento ama, si contiene en su seno a quienes se aman.  
Y las aves, en la perfecta soledad aérea,  
concertadas en vuelo cadencioso, lo acompañan.

El viento nuevo de la pampa...  
ese viento... llevando cenizas antepasadas...,  
en la remota edad de su vagar...



## Capítulo V - DE UN TIEMPO

---

### I

#### ALMAS AMIGAS DE UN TIEMPO

Aquellas,  
las almas amigas de un tiempo  
aun en la herida  
guardaban el celo de su intimidad.

... Y tan se recuerda que fue de otro tiempo

la emoción de niño ...

Tenían el don tan puro y certero  
de dar un elogio,  
aquellas,

las almas amigas de un tiempo

aun,

en la herida.



## II

**AL AMIGO PADRE DE FAMILIA**

Por las idas y vueltas que designan la vida:

... un padre de familia.

Tal regresa la piedra a ser piedra en su edad,

... cruzando el mismo umbral ...

Y el sentimiento antiguo que mueve a la plegaria

repitiendo: "mamá" .

Da vueltas el encanto donde todos caminan

por el plano del suelo,

si en las idas y vueltas que se dan en la vida

se lucha heroicamente para ganarse el pan.





### III

#### AQUELLA CHICA QUE LLEGO A SER MADRE

Sin querer  
por sí sola, la vida  
anuncia su rigor,  
. . . señala sin motivo un enigma fatal.

Aunque nada ha cambiado  
en la penumbra alerta donde espera la pena,  
aquella chica de antes,  
... cuando llegó a ser madre,  
tuvo el triunfo esperado,  
muy sentido en silencio,  
con el hijo abrazado a un sincero perdón.

... Aunque nada ha cambiado  
en la penumbra alerta donde espera la pena ...



## IV

## AL VIOLINISTA SIEMPRE AMIGO

¿ Se acuerda mi amigo (*don Pepe*)

que para lucirse

tan lindo era el tiempo de aquellas tocadas ?

... " Viene el contracanto:

el violín: al frente

vibrando emociones.

Y en una mirada que se entiende pronto:

variación de izquierda: ¡entra el bandoneón! ..."

Hoy vuelve la orquesta

a dar su cadencia:

los tangos queridos,

las viejas milongas,

los vales transidos,

que en el altercado de los tiempos idos

siguen insistiendo por querer cantar.



V

**EN LA CREENCIA DE NO SER AMIGOS**

La maestra de escuela.

Aquel empeño cierto por querer asistir

a nuestras ignorancias,

y a burdas impericias

que tenían sujeta a nuestra pequeñez.

Por el cuarto amoroso cruzaban las miradas

en la cita segura del afán de los días.

... Mi maestra de escuela ...

¡... Y estaba en la creencia de no haber sido amigos...!

Sin embargo aprendí, con ingente provecho:

que " aquello que se diga en ocultas moradas

se gritará algún día,

de lo alto de los techos ".

... La maestra de escuela ...

¡ Mi maestra !



## VI

**AL POETA AMIGO DE PUEBLO**

La hora ingenua de la juventud  
con su emoción rotunda.

En la tardanza de los sentimientos  
hay un quedarse a contemplar  
al propio ser,  
junto al amigo,  
... aquel poeta de pueblo...

La hora insigne de la juventud  
tan llena de rincones muy secretos  
y poblados de asombros,  
iluminan el día de mañana  
llegando hasta la cima de sí mismo  
en la superación excelsa de los tiempos.



## VII

### MIENTRAS LA NOCHE

El nocturno confiado al canto de la madre  
sobrepone en la lágrima su rememoración.

La consuela en su goce  
la tibia soledad del niño entre los brazos.

Y el deber de la casa  
deambula en ese espacio  
que ha sido entrelazado por la fatiga diaria.

Mientras canta la noche,  
... el canto de la madre...  
promete  
    en el mañana  
        un mundo de canciones.

Aquella voz nocturna dormita con su niño  
y canta en el ensueño  
    su perfecta oración.



## VIII

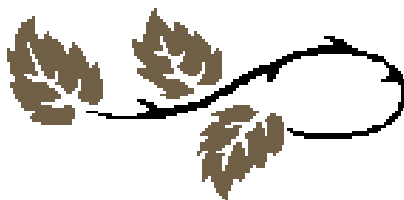
## AL BANDONEONISTA AMIGO DE UNA VIDA

Saber la ciencia propia  
de la improvisación  
y un bandoneón que arriesga, valiente, su motivo.

Aquel impulso innato  
de ingenua inmediatez.

Así también la suerte  
improvisa el encanto de su impronta fugaz,  
en la sorpresa airada  
de la burda ilusión.

Pero como el relámpago  
zahiere la tiniebla  
hay un jolgorio invicto,  
que sobreviene un día  
palpitando la vida su momento feliz.



## Capítulo VI - EL CAMPO Y EL ALMA

---

### I

#### GERMINAR

Campo ... Yuyal... Distancia ...  
... Luz paciente ...

El alma va esperando en la semilla,  
con el germen del barro y de la arcilla,  
desde abajo del limo y la vertiente.

Campo ... Pobreza ... La fecunda fuente:  
... no es más que cuanto es ...  
... Barro y semilla ...

El alma, va a la luz desde la orilla,  
por querer alcanzar esa simiente.

Subir el charco pobre ... Y en pobreza,  
la altura de la tierra germinal.

Como la flor de cardo es la señal  
donde anuncia la estrella su promesa.

... El "yo" del alma ... Germen y pureza,  
queriendo ver la luz providencial.



## II

## NACER

Por entre un mar de pastos ...  
... Campo ... Viento ...  
Leguas de sol y tierra.  
El labriego,  
un pobre de la siembra ... Con el ruego ...  
El fruto crece solo, en su elemento ...

Alma ... Angustia ... Después del nacimiento,  
se vio entre cielo y barro ... sin sosiego;  
si más allá del barro, ... con su fuego,  
la estrella le descubre un firmamento.

¿ Por qué quieres subir, alma del barro,  
del campo al horizonte inalcanzado ?...

¿ Qué hay de ti allá, inesperado,  
en ese cielo que llama a su resguardo ?

... Subir hasta alcanzar la flor de cardo  
que se alumbra en un cielo inigualado ...





### III

#### SUBIR

Matorral de los campos del enredo.  
... Tempestad ... desde el fango hasta la ruina ...  
Donde el brote se pierde con la espina  
cuando azuza la insidia de los miedos ...

El alma sube sola por los credos,  
y la ven las criaturas, que caminan  
por vecinos barriales de la inquina,  
donde va la miseria con sus ruedos.

El alma ve una gracia, y dice así:

" el "yo" del alma sube por el canto  
si entona un goce con la voz del llanto.  
Saben los sabios su saber de mí.

Y yo . . . , por sobre mí, quiero subir . . .  
. . . ¿ Quién me dará el saber de lo más alto ? . . . "



## IV

## PADECER

Agonía del campo, ... donde el viento  
es capricho de la difamación.  
Desata su desdicha la pasión ...  
... El pobre ... sigue pobre en el tormento.

Adversidad del alma ... Sufrimiento ...  
De sus hermanos, la persecución.  
Bajo el rebenque de la desazón  
el pobre canta cuando arrecia el viento.

" Yo soy el alma, ... la desconocida ...  
¿ Por qué ..., si quise hallar mi propio cielo,  
subiendo hasta lo alto de mi vuelo,  
el barro tiene huellas malqueridas ...?

Al fin, la humillación desconocida,  
es ajena asediando en nuestro cielo ...



V

**PENAR**

Campo ... Pena sin rumbo de la espina.  
La batalla del pobre es la pobreza,  
que no cambia, ... ni deja su tristeza,  
ni rebaja al dolor que descamina.

Si el barro siempre es barro que declina  
en la orilla que fue de la maleza.  
Si la luz quiere irse a la belleza  
nadie explica el dolor de tanta espina.

¡ No es del alma el sufrir ..., si la condena ...!  
¡ No es del alma el pavor ..., si la destierra ...!  
Despreciada de un mundo, ... se la encierra  
y padece su mal por otras penas.

Si por miedo, al subir se la enajena  
y en un falso deber su pena yerra.



## VI

## MUERTE

Viento gris en las nubes de la muerte,  
con un llanto de ríos de aguacero.  
La pobreza, si ama su sendero  
es más fuerte que el llanto de la muerte.

Cuando el alma fenece ante su suerte  
es un agua bien mansa de un estero,  
que se deja llevar del aguacero  
hasta el vago abandono de la muerte.

Si nacida del barro abandonado  
el alma es una hermana de su suelo.  
Desde el germen fraterno toma un vuelo  
que la lleva por campos increados.

Esa hermana, ... la muerte ..., la ha llevado  
por la sombra secreta de su cielo ...



## VII

### RESURGIR

Campo ..., de tu semilla sepultada  
renace el vástago del vegetal.  
Insecto y bestia tienen ese umbral ...  
No más ... La vida es cuanto es ... Creada.

Principio en lo perpetuo ... su morada,  
si en el canto de cuerpo terrenal,  
todo tiempo clausura por igual.  
... La gema fenecida es alumbrada ...

El alma que atraviesa un más allá  
no abandona su enigma conquistado.  
Hay un sabio dolor muy encerrado  
en el alma que vuelve de un "jamás" ...

Igual sube la flor, por esa paz,  
eterna en ascender lo iluminado ...



**VIII****UNIDAD**

Campo ... Vigilia que trasciende al día.  
Si la pobreza es cuanto es ... No más ...  
Una sola es la lengua en el rogar ...  
Una sola es el alma en su armonía ...

El haber traslucido la agonía  
en el barro genuino del lugar ...  
Un encuentro de voces en cantar  
a las flores de cardo en la poesía ...

El alma sabia, de su bien, concibe  
con la fraterna voz de muchas penas;  
y de otras almas en vital faena,  
con tanto fruto el campo que cultive ...

Como la flor, ... que da cuanto recibe  
en fuente de belleza más serena ...



IX

**PERPETUO**

Campo ... Medida y madre del nacido ...  
Matriz ... Cabida y puerta eternamente ...  
Criatura en el camino, y la vertiente,  
en donde el barro es trono amanecido ...

Arriba ... luce un reino inconsabido,  
donde lo excelso sube inconcluyente ...  
Si la pobreza es tránsito y simiente  
y la criatura: barro redimido.

Alma del ser ... Amor de muchas almas ...  
Siempre ... el dolor se cumple hasta el final ...  
La cuesta arriba de la cruz, ... subiendo,  
concibe el fruto si mejora al alma ...

De la semilla que ascendió muriendo  
hacia ese campo místico augural ...



## Capítulo VII - AL TANGO

---

### I

#### ¿ EN QUE SILENCIO ... ?

¿ En qué silencio arcano de arrabal  
ignotos corazones revelados,  
cantaron tu vivir arrinconado  
en esa vida mísera y casual ?

¿ En qué sintió aquel canto su ideal  
viviendo algún destino apasionado,  
con la promesa de lo avizorado,  
y en tu sencillo amor del arrabal ?

¿ En qué tugurio de la desazón  
tenía el alma su rincón de olvido ?

Si la templanza de un ayer perdido  
renace en sacrificio, en ilusión,  
en una voz que canta al corazón  
con esos versos de un dolor vivido...





## II

### UN CIELO

Un cielo grande no llegó a tu esquina  
del barrio, visitado por la luna.  
Un cielo humilde con humilde cuna;  
y en el secreto tu penosa ruina.

Resguarda un patio luces matutinas  
como un escaso bien de la fortuna.  
Las tardes se entretienen con la luna  
cuando la noche espera, allá, en la esquina.

Vaya a saber en qué callado paso  
se rememoran con lejano olvido,  
irreverentes voces de un acaso.

Si se palpita el vuelo incomprendido  
de aquel sentir del alma o del fracaso,  
que quiere ver un bien en lo perdido.



## III

## SE QUEDO LA TRISTEZA

Se quedó la tristeza campaneando  
en ese tango que nos dio la suerte.  
Si llora alguna lágrima de muerte  
o si el anhelo lo dejó esperando.

Se quedó la tristeza confesando  
como la angustia de un pavor inerte.  
Como ignorado de la blanda suerte  
que siempre quiere irse, aun estando.

Si la nostalgia nunca queda ausente  
en el fervor que arrulla a las heridas.

Si luce la pasión incomprendida  
por ese revivir de lo imprudente,  
cuando se queda triste, ingenuamente,  
aquel adiós que apura tu partida.



#### IV

### ¿ DONDE TE FUISTE ?

¿ Dónde te fuiste así, tan arruinado,  
tanto llorar y amar, tantas caídas,  
como la cruel consigna de una vida  
en la vejez de un canto desolado ?

Ya no estás más en el burdel desviado,  
ni en la pendiente amarga y derruida;  
por esa oscura dignidad vencida  
donde quedó tu adiós aprisionado.

¿ Estás oculto, acaso, en un lamento  
como un amor que juega entretenido ...?

...¿ O fue la muerte que arruinó tu nido  
como fatalidad de tu tormento...?

...¿ No volverá a cantar tu sentimiento  
con ese garbo fiel y consentido ...?



## V

**DANZA - TANGO**

Silencio atento, la parada afianza,  
como abrazando un círculo sinuoso.  
Un pie despierta al Angel del reposo  
y se arremete el paso en la confianza.

Así el misterio gira la asechanza  
en ese taco espléndido y airoso.  
como el fervor de algún poder grandioso  
soñara en remontarse con su danza.

Quieta la mano recalando intentos  
por el espacio brioso y muy callado,  
como "tayando" adentro un pensamiento.

En su danzar las almas van al lado;  
con el oído amando al sentimiento  
del ritmo-tango-canto armonizado.



VI

TAL VEZ

Tal vez el tango sea, nada más,  
estar parado al lado de una puerta,  
con esa luz de una esperanza cierta  
que cree con el alma más tenaz.

Para decir y no callarse más  
ante el pasar del mundo por la puerta :  
la burla del dolor que desconcierta  
o la desilusión de lo falaz.

Tal vez sea no ver ningún mañana  
sino el mañana de la valentía.

Creendo que el amor es la porfía  
de perseguir la lucha cotidiana.

Ese coraje de cantar con ganas  
lo que hasta ayer, no más, se convivía.



## VII

## AL PATIO

Patio... Viviste las remotas horas  
con la flor de malvón luciendo al lado,  
y la gramínea pródiga, alfombrando,  
con ese aire leve de la aurora.

El limonero, y más allá, la mora,  
como guardándonos en lo admirado.  
...Y aquel vivir un mundo inesperado,  
por la amargura que llegó a deshora.

Si tu perfecto cielo no ha cambiado  
en el día fugaz de la ilusión;  
ni tu noche de estrellas, ni el malvón,  
en recuerdos ingenuos de lo amado.

...Como diciendo un tango ya cantado  
que nos espera, atento, en un rincón...



## VIII

### SOLO EL ADIOS

Solo el adiós cercando la partida.  
Solo la vida que no pudo ser  
como agonía de un atardecer,  
canta tu canto, en pena inmerecida.

El desencanto de una despedida  
en la fatalidad de tu querer.  
Si cuanto fue la ruina de un ayer  
nos deja el beso amargo de la herida.

Solo un adiós te resta por decir  
para perder lo poco, que la vida  
te deja con su dura despedida.

Y así con la pobreza, resistir  
teniendo solamente, hasta partir,  
la fe pequeña que en tu alma anida.



## IX

## REENCUENTRO

Tal vez desde este ocaso sorprendido  
de antiguo sentimiento, mensajero,  
un día divagado y pasajero  
asome por tu canto amanecido.

Tal vez tu viejo sueño convivido,  
por el capricho de un afán primero,  
aquel enigma que perdió el sendero  
vuelva a la luz en canto renacido.

Comarca de la suerte abandonada  
de un tiempo que ha quedado en el umbral.

Tal vez, llegue la tarde iluminada  
para el reencuentro último y leal;  
y saque del olvido arrinconada,  
la vida que despierte a tu ideal.





X

**HA PERDIDO LA VIDA**

Ha perdido la vida, aquel pasado,  
con su pomposidad alucinante.  
Si mucho fue ilusión de lo inconstante  
y más desilusión de lo impensado.

Ha perdido la vida, desolado,  
aquel engaño fatuo de un instante,  
que te vendió la farsa agonizante  
del dicho prepotente y desdorado.

Si el alma conmovida que te anima  
despierta a su misión adormilada,  
para cantar la vida apasionada,  
se llega, por la huella, hasta la cima.

Si un nuevo corazón tiene la estima  
de la canción que en bien, fuera cantada.



## XI

## LA LUNA CAMPANEA

La luna campanea refileda  
la cuna adormilada de ese niño,  
que con sus muchos años, siempre es niño,  
y se ha muerto de amor sin decir nada.

Si junto con la muerte traspasada,  
murió su vanidad y su cariño,  
para sufrir, perplejo, como un niño,  
la propia vida que se va sin nada.

El tango, es como un tango sin certeza,  
que en un ensueño virginal se ha ido  
sin desdecir ni al pobre ni al olvido.

Porque su nacimiento es la pobreza,  
y su niñez un cofre de promesas,  
que se ha quedado solo en su gemido.



## XII

### AGUACERO

Aquellos barrios de la intrepidez,  
donde la lluvia inventa su armonía,  
el aguacero es una rebeldía  
que pone un poco más de palidez.

Si cuando no se espera ya, un tal vez,  
que resuelva la vida en su agonía,  
la charca corta un paso que desvía  
como viviendo el signo de un revés.

Y ese revés capea el aguacero  
que limpia las desgracias y las muertes,  
para quedar viviendo el barro fuerte  
como un reducto amargo y pendenciero.

Porque la vida rea es un sendero  
de la pura pasión que se divierte.



**XIII****EL SUEÑO**

Fue tan cumplido el sueño del ayer,  
como si el tiempo no olvidara nada.  
Porque palpita la emoción soñada  
en el latido que vivió en su ser.

Y fue ese sueño de un atardecer,  
que compartió la vida aventurada,  
con la canción que en alma fue cantada,  
o la promesa que juró un querer.

Amor soñado de la propia vida,  
la propia casa, un patio con su cielo,  
con la felicidad o con el duelo,  
como girando el goce con la herida.

Porque perfecto, el sueño fue medida,  
de aquella vida amada en el anhelo.



XIV

Y TIENES QUE VOLVER

Y tienes que volver desde tu sueño  
como un perdón que vuelve renovado,  
en la pureza de lo germinado  
y en la semilla buena de los sueños.

El brote, si renueva, es más pequeño,  
pero llega a la flor y al fruto amado,  
tan igual como antes fue creado,  
como gema que viste un mismo leño.

Como el pan, que en el hambre desigual,  
alimenta, común, al sufrimiento.

El sueño, en las veredas del lamento,  
enciende aquella luz providencial,  
donde se alumbra un pueblo la señal  
que guía por un mismo sentimiento.



## XV

## SI REVIVE

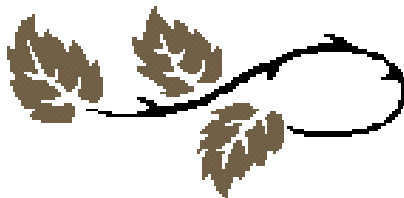
Si revive el amor, vuelve a luchar  
aquel combate duro y sin reparos.  
Porque la cruel vileza del descaro  
con su tejumbre infiel vuelve a enredar.

Si revive el dolor, viene a ganar  
el viejo cavilar del desamparo.  
Pero en la desazón se ve más claro  
cuando se ama el propio despertar.

Por eso, la vereda no es ajena,  
ni es extraño el desdén de alguna esquina.

Ni enemigo el latir que nos destina  
a rumbear esas calles de la pena.

Porque sabemos que la vida buena  
nos levanta del pozo de la ruina.



## Capítulo VIII - TANGOS PARA EL PAGO

---

### I

#### TIERRA PROPIA

En cada tierra propia bajo el cielo  
hay una pertenencia de heredad,  
por donde, el alma viva del origen,  
transita intacta de perennidad.

Un viejo río cría saucedales,  
y la enramada densa de los olmos  
vibrando entre los rústicos nidales,  
invitan a que el hombre, allí nacido, cante.

El viento lleva y trae tempestades  
vistiendo con el fango a los destinos.

Pero un cielo invariado y compañero,  
espera siempre a aquellos que han partido,  
y puedan reencontrar la senda propia,  
aunque el abismo cierre los caminos.



## II

## DE LA VIDA CHICA

Aquellos días de la vida chica,  
de la caricia divagada y muda.  
Aquel entonces que no tuvo ayuda;  
y en pena, en goce, en llanto se complica.

Si la distancia, en el amor, se achica;  
y la pasión con el dolor se anuda.  
Y la mentira en grito se desnuda;  
y en la desilusión, nadie la explica.

Ligada a la memoria de esos días  
se perdura el saber de la pobreza:

la audacia del fracaso; ... la certeza  
del recordar feliz; ... la valentía  
que otorga la miseria, en la alegría  
del generoso pan de nuestra mesa.





### III

#### LA MESA COTIDIANA

Por comer y beber el pan y el vino  
se convive la mesa cotidiana,  
que, en el amor común de cada día,  
comparte su sabor con los destinos.

Levantada la copa y la palabra,  
de anhelo en ilusión se deshilvanan:  
la copa de la vida se vacía,  
dejando a la discordia sin palabras.

Ya se aplaca el combate del festín  
al abrir cada cual su retirada.

Y en el limpio misterio del vivir,  
siempre vuelve, (en el hambre del mañana,  
por el bien de la mesa cotidiana),  
el perdón, compartiéndose, sin fin.



## IV

**ALMA HEROICA**

Va la vida sencilla de las casas  
entre un vago perfume de cocina,  
por donde los secretos se comparten  
y nunca se desligan de las vidas.

Tal vez, en algún patio a cielo abierto,  
los pálpitos se anuncian y se atisban,  
con esa ciencia fiel al sentimiento,  
en donde el alma es reina de sí misma.

Y en ese convivir la sencillez  
eleva su visión el heroísmo.

Porque la vida heroica va del brazo  
con esa pena íntima del alma,  
que da su sacrificio y su fracaso  
en el humilde ensueño del amor.



V

**DEL PAGO DE MI PADRE**

Un Angel resplandece en la arboleda,  
trayendo su infalible pan de espinas.  
Impide la emboscada con la ruina,  
de la desilusión que nos enreda.

La vida viene y va por la vereda,  
con la huella del alma se combina.  
La muerte, si nos llama en una esquina,  
nos pide su fantasma y su moneda.

Saliendo de ese suelo de barriales,  
de orilla, de suburbio, de fracaso,  
de estirpe deslucida en la maleza,  
se desfallece al borde de los males.

Misterio de promesas al acaso  
o una pena que esconde su tristeza.



## VI

## VIVIMOS

De no saber el modo de otra vida  
el fango en que vivimos fue feliz.  
Porque al final del duelo y la pobreza  
queda sincero el beso del amor.

Si todo fue un papel que se incinera  
en el fiero pavor de lo infeliz;  
y en las cenizas de la vida ingrata  
se ve lo heroico que venció al dolor.

Aunque sigan coreando las vergüenzas  
como voces de muerte y de memoria,  
queriendo ser verdad con su mentira:

la vida que vivimos fue feliz,  
porque nada perdura en nuestra historia,  
sino el fuerte consuelo del perdón.



## VII

### UN GRITO EN EL PECHO

Hay un grito en el pecho, arrinconado,  
que yace en lo escondido de una herida.  
Y viene desde allá, de lo de abajo,  
de la pureza invicta de la vida.

Un canto va en el aire desbordado  
de goce, de nostalgia convivida,  
porque, con la pobreza se nos trajo  
el bien de la aflicción desvanecida.

El celo de sinceras confesiones,  
desnudas en el alma y en la pena,  
insisten en decirnos su secreto.

Por eso hay en el canto relaciones,  
que llevan al olvido las condenas,  
para dormir su sombra en lo ya muerto.



## VIII

## CUNA Y CORAZÓN

Fue feliz esa cuna arrabalera  
trayendo nuevas caras al abuelo.  
Si desde abajo, remontados vuelos,  
quisieron ver un sueño sin fronteras.

La señal del pasado queda afuera,  
y el pan viene creciendo desde el suelo,  
a alimentar los hijos para el cielo,  
donde un nuevo misterio los espera.

Fue feliz esa cuna arrabalera,  
entre obrero, resero, taita y peón,  
pobreño, nobleza y corazón;

donde el agua se echa donde quiera,  
y el barro ya no encuentra la manera  
de ensuciar a la tumba del adiós.



IX

**POBREZA, COSA AJENA**

Pobreza, va tu mortificación  
enlazando la vida con la pena.  
Y si fueras, pobreza, cosa ajena,  
no vendrías a darnos tu emoción.

En suerte se nos juega la pasión  
como un chico que ama en su alma buena.  
Va cruzando la mísera condena  
con un simple reír de un corazón.

Y fuiste vos, que me dejaste el alma  
acomodada, a tener cabida  
en la penuria buena de la vida.

Pobreza, si a la larga, le reclamas  
un perdón al dolor, y un canto al alma,  
que acompañe, pobreza, a mi partida.



## X

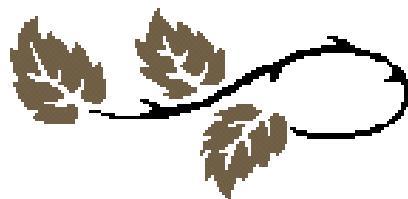
## DE ALLÁ

Aquel, el barro viejo y arrumbado;  
insistente en la vida, imponiendo  
su estigma de desprecio señalado.  
Tardío empeño de triunfar viviendo.

La vida de los lujos remendados.  
Y aquel honor, constante, compartiendo  
un amor tan sencillo y declarado;  
y un goce, que de a poco se va, huyendo.

Allá, quedan ligados los recuerdos  
como la gracia de una rosa blanca,  
que naciendo en las zanja apunta al cielo.

Allá, se atan viejos desacuerdos  
como la flor, que ni la muerte arranca  
de su amor enraizado con el suelo.





I

REMINISCENCIA

La ciencia del recuerdo.

Cuanto fue  
de los días pasados,  
bajo las hojas inquietas  
de aquel paraíso.

El viento  
erguía nuestra fortaleza.

Y nos colmaba  
el gusto vigoroso  
del mate señoril.

Allí,  
los seres de nuestra niñez,  
contemplando.

Y pensar,  
en cómo perdura  
lo invisible del recuerdo.



## II

## PRESAGIO

" Un aroma de acacia y eucalipto  
perfuma el aire tibio de la tarde ."

Ningún presagio  
confiesa  
una pasión,  
un padecer,  
o un goce.

Ni se advierte  
el dolor  
o la alegría,  
en el recuadro espléndido  
de la puesta de sol.



III

EN MODO DE DANZA

Constantemente decían:

" Nosotros y tú ...

... Estamos aquí ...

...Somos de aquí ...

... Pertenecemos ...

... Nos convivimos ..." :

el punteo armonioso  
de las hojas de los álamos  
danzando al viento.

... Y nuestra vida

sólo quería huir ...

¡ ... sólo huir ...!

.....

... "Nosotros y tú ...

... Estamos aquí ...

... Somos de aquí ...

... Pertenecemos ...

... Nos convivimos ..."



## IV

## TAL VEZ CAPRICHOS

Tal vez  
sea un capricho

la obstinación de amar

esperando

que la contradicción  
cambie por entendimiento,

la ceguera  
por comprensión,

el rencor  
por sensatez.

Tal vez capricho  
es amar  
con la espina  
amarrada al corazón.



V

## QUIEN SE VA

Quien se va  
se va porque quiere irse.

No escucha, tal vez,  
a las cosas y a los seres  
que le están diciendo:

"¡ Quédate ...,  
quédate con nosotros,  
que el día ya declina  
y pronto viene la noche."

Si oye,  
y lo mismo se va,  
cuando llegue la noche,  
recontrados,  
nos veremos,  
en la estrella del amor  
que nos iluminó.



## VI

## GENEROSIDAD

¡ Bien generosa es la vida !

Nos permite crecer  
a la par  
de unas almas desconocidas.

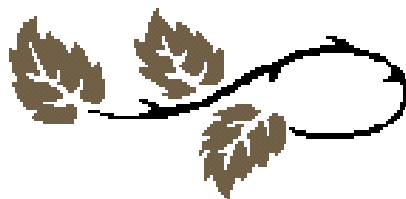
Nos reunimos, al acaso,  
en el perfecto augurio  
de la música;

y convivimos  
la enseñanza tan pura  
de unos versos comunes,  
cantados,  
de boca en boca.

Porque...

- en fuerza de sinceridad -

¿ sabemos  
qué son  
las almas que nos rodean ?



## Capítulo X - LA VOZ DE LOS NIÑOS

---

### I

#### ENTRADA TRIUNFAL

Los niños saben bien qué es lo grande,  
porque algo grande ellos quieren ser.  
Los niños saben bien qué es el triunfo,  
porque algún triunfo quieren obtener.

Así se los conduzca de la mano,  
entrar ..., siempre es un nuevo amanecer.  
Y estar adentro de un recinto bueno:  
antesala de un gran acontecer.

Porque la vida es una antigua puerta.  
Por ella pasa el niño con sus días.  
Por ella entran las voces más queridas  
que vienen a vivir las cosas ciertas.

Un día volverá por esa puerta  
el bien que se vivió toda una vida.



## II

## LA FIEL COMPAÑÍA

Saliendo a caminar algunas tardes,  
mamá es una buena compañía  
Porque ella es fiel, se enoje o se sonría;  
igual a mí, que ahora no soy grande.

Si le obedezco y voy donde me mande,  
todo lo hago con su valentía.  
Porque de ser por mí, yo no sabría  
cómo hacer algo bien que me demande.

Por eso, si ella es fiel para mi vida,  
es porque sufre si me pasa algo,  
lo que no sé sufrir sin un dolor.

Si siempre está conmigo muy unida,  
cuando me quedo quieto, cuando salgo,  
por eso es fiel a mí: ...¿ será eso amor...?





### III

#### NOBLE DIALOGO

Un hombre que vivía por ahí, cerca,  
era viejo, con barba y un bastón.  
Se pasaba sentado en la vereda.  
Y se enojaba... ¿Quién sabe la razón?

Un día, los dos solos, en la acera,  
él me habló, muy sentado en su sillón.  
Me extrañé que cambiara de manera,  
como si hablase con un gran señor.

Después llegó mamá y me observó,  
que molestase al viejo impropiaemente.  
Y él le contestó amablemente:  
"fue un noble diálogo, entre los dos."

Después mamá, de un brazo me sacó.  
En mí, quedó un silencio, ...persistente...



## IV

## UNA LÁGRIMA

Muchas veces lloré. Ya ni me acuerdo.  
Pero un día sentí aquella tristeza  
que no puedo explicar. Solo...; en mi pieza.  
Ese día lloré. Muy bien me acuerdo.

Después hubo un silencio. Tuve miedo.  
En mi interior sentí con mucha fuerza:  
" esto no debe suceder!", me dije,  
pensando en el motivo de aquel miedo.

¿Cuál era ese motivo? ...no me acuerdo,  
pero mucho distingo esa tristeza,  
que junto con la lágrima, regresa,  
a sentir nuevamente en mi recuerdo.

Qué rara que es la vida en su recuerdo,  
no estoy triste, y me acuerdo la tristeza!



V

**LA FLOR Y LA ESPINA**

Estando en el jardín de una vecina  
con rosales muy lindos, florecidos,  
nos hablaba de flores y de espinas  
queriendo decir algo incomprendido.

Preguntamos si ella había sabido  
porqué tienen las rosas tanta espina.  
Aunque quiso explicar ese sentido,  
no entendimos la causa de la espina.

“ La flor es algo bueno en la belleza.  
Si es bueno nos mejora, y da salud.  
El que quiera tener esa virtud  
deberá temperarse en asperezas.

Conquistando la flor y su pureza  
te encuentras con la espina y con la cruz ”.



## VI

## UN CAMINO SOLITARIO

Me veo a mí. Me veo solo a mí.  
Y mi mamá me ve como me veo.  
Y cuando salgo, a veces de paseo,  
veo las cosas que me ven a mí.

En todo lo que pueda yo decir  
parece que no sigue mi deseo.  
Si hablan los demás, ahí me veo,  
como si ya explicara lo que oí.

Por eso me doy cuenta que la vida  
es un camino solitario y largo,  
donde todo me mira en lo que hago.  
Si algún día me doy una caída  
me vienen a atender sin que lo pida,  
y siento, en mi interior, que me dan algo.



## VII

### FELIZ AURORA

Los niños no aprendemos ser felices,  
porque somos felices. Nada más.  
Y cuando nos debemos levantar  
nos llevan y nos traen y nos visten.

Pero un día en verdad somos felices.  
Ese día debemos madrugar.  
Y salir todos juntos a pasear  
donde nadie parece despedirse.

Cada uno se ocupa en atender  
lo que hacen los otros, allí, estando.  
Cuando en un momentito estoy jugando  
los otros me acompañan, sin saber.

Y si en otro momento estoy llorando  
me vienen a buscar, porque lloré.



## VIII

**¡ SILENCIO ... MAMÁ DUERME ...!**

Silencio...mamá duerme...! Más despacio!  
Vayamos con cuidado hasta el jardín  
para estar bien cerquita de las flores  
y mamá no nos diga de salir.

Silencio... Ella tiene su descanso...  
Así nuestro secreto va a servir  
para ver que sabemos ser mayores,  
y estar sin romper nada en el jardín.

Cuidado...!, que mamá nos va a retar  
por ese gajo roto de la planta...!  
No importa que nos rete por la planta.  
Ni bien nos pueda ver se va a acordar  
que nos gusta el jardín para jugar,  
... Que piense de nosotros nos encanta...!!



**IX**

**ESCALERITA AL CIELO**

Y nadie nos podía contestar  
hasta cuanto de alto llega el cielo.  
Quisimos indagar hasta entenderlo  
dispuestos a encontrarle la verdad.

Algunos nos querían conformar:  
" más allá de las nubes está el cielo."  
Hasta que alguien acepta responderlo:  
... "Poco importa hasta donde el cielo va.

Es una escalerita hacia una luz  
que sube cada uno que lo quiera.  
Más se aleja del suelo, más prospera,  
más alto llegará, y habrá más luz.

Y todo ve más claro en esa luz,  
el que suba más alto la escalera" ...



**I****SIESTITA**

Duerma niño su siestita  
bajo el fresco de las ramas,  
la caricia de la brisa,  
del rosal y la retama.

No se asuste de las hojas  
que se mueven con el viento,  
de los pájaros que cantan  
o la luz que tiene el cielo.

Con el canto de mi pago,  
duerma niño su siestita.  
Se lo aprende como un sueño  
y soñando lo recita.





II

¡ YA VUELVO ...!

¡ Ya vuelvo...! ¡ Ya vuelvo!  
Abrázate al sueño,  
si mi pensamiento  
te ama sin ver.

Y duerme tranquilo  
que tengo trabajo,  
mi chico, chiquito,  
trabajo que hacer.

¡Ya vuelvo...! ¡ Ya vuelvo!  
Espérame en sueños.  
Si miro te siento,  
te acuno al cantar.

Y duerme en mi canto,  
si canto y trabajo,  
mi chico, chiquito,  
trabajo en tu paz.



## III

## NO LLORES

No llores mi niño,  
si ya vino el alba  
con brumas de niebla,  
y tú no has dormido.

Entrégame el llanto,  
que lloren mis ojos,  
si sufro bastante  
con verte sufrir.

Taimado y esquivo  
se esconde el dolor.  
Y torna tu cara  
en pálida flor.

No llores mi niño,  
si el día ya vino  
con cielos de pena,  
y tú no has dormido.



IV

¡ MÁS DESPACIO !

¡ Más despacio vaya el carro,  
que mi nene se despierta !  
¡ Incomoda este camino  
con su tierra despareja !

Menos mal que va cansado.  
¡ Si ha corrido el sinvergüenza !  
En mis brazos se repone,  
y después tiene más fuerza.

¡ Cuánto polvo lleva el viento:  
se le queda en la carita !  
Cuando estés abajo el agua  
¡ vas a ver !, queda limpita.

¡ Más despacio...! ¡ Más despacio !,  
que mi niño va dormido ...!



## V

## MI NENE

Mi nene se duerme,  
puntual y veloz.  
Tocando la almohada,  
se queda...¡ y adiós!

Y luego, ligero,  
arreglo la casa,  
el patio, la ropa,  
las compras, el pan.

Mi nene despierta  
pasado un momento.  
Desata sus bríos,  
se "embrinca", ¡ y ...adiós!



## Capítulo XII - TANGOS DE ENTRECASA

---

### I

#### TANGOS DE ENTRECASA (Tangos de la niñez)

Revivida niñez donde todo era ingenuo :  
unas tardes de siesta con su ocio habituado.  
Repetir ese estudio que la música explica;  
un amor lastimado por la ofensa tenaz.

Sin saber un motivo para el ser de la vida,  
una heroica potencia nos hacía cantar.  
Y tal vez, sin querer, se nos hizo un camino  
de preciosos tesoros que hoy queremos amar.



## II AQUELLOS TANGOS

*(A veces se creía vivir una  
vida endurecida de desengaños.  
Con los años se entendió que  
aquel dolor tenía mucha pureza.)*

Aquellos tangos de entrecasa  
en el sentido tono de la tardecita,  
al aire familiar de nuestro patio.  
Eran secretos de un amor reaparecido,  
que aromaban el aire.

Ese cantar  
confiado se quedaba esperando el regreso  
de almas aferradas al paso de una pena.  
En su escena, el maltrato, no dejaba de herir.  
Atado a la palabra  
cantaba un sentimiento  
al anticuado honor.

Aquellos tangos de entrecasa  
en el ocaso nuevo de la juventud,  
verseados por los rumbos infalibles.  
Eran tristezas de la vida entorpecida,  
y colmaban de agrado.

Ese cantar,  
recuerdo de lo de antes que se vuelve a entonar,  
ligado a ese capricho viviendo lo de uno.  
No parece muy grande el amor que es leal.  
Y viene a ser tan puro  
ahora que es creído  
en el dolor que fue.



III

EL PIBE CANTA

*(En sus momentos de grandes soledades,  
mamá me enseñaba a cantar tangos;  
que le ayudaban a comprender  
el misterio del sufrir de esta vida)*

El tango se cantaba en la voz de mamá.  
La enseñanza entonada  
de armoniosa agonía  
revivía en el pibe  
sonando de pureza, tal vez sin comprender.

Y el drama se vivía  
en la constancia diaria de luchar por el pan.  
El relato se sigue tan igual a la vida  
buscando un parecido  
con el propio dolor.

Sin falla en el recuerdo enlazaba la historia  
y el hijo se miraba  
con ojos de su madre,  
para saberse dueño  
del tango conquistado, tan dentro el corazón.

Y aliado del cariño  
no abandonaba nunca su goce de cantar,  
si más allá del viaje del umbral de su casa  
recibía el aplauso  
de un canto magistral.



## IV

## MÚSICO

*(Muchos años hemos alternado  
con seres con alma de músicos,  
y ellos, por simpleza, creían  
no poseer dotes suficientes.)*

Ser músico vulgar  
de fama incomprendida,  
con aplauso amistoso de increída bondad.  
No tener el dominio  
de una extraña figura del mundo de conquista  
que apaña a un señalado.

Ser músico de pueblo  
de cuanto un pueblo siente,  
y no sabe que siente en la vida atrasada.  
Si se vive el dolor en un mar de vergüenzas  
cuando poco se atiende a las voces del alma.

Y ser intrascendente  
más allá de ese canto,  
que viaja en un "tal vez" de una simple misión.  
Porque el canto se queda en su propio infinito,  
y se canta cumplido en el canto leal.

Ser músico elogiado  
por el cariño llano  
que conoce las penas de cada corazón.  
Y se goza en sí mismo, sin fama, ni presagio,  
si cultiva en el alma su semilla inmortal.





V

**VELAR POR OTRA VIDA**

*(Cuando salíamos a tocar papá y yo,  
mamá nos esperaba hasta altas horas)*

Velar por otra vida,  
en esa soledad que se despide alerta  
reteniendo un temor.  
Y en la noche pendiente donde el silencio canta,  
las horas pasajeras se van quedando atrás.

Y florece en el alma de digna pertenencia,  
que sostiene una lucha por los que han de volver.  
Si no hay otra esperanza demorando a la pena  
hasta el pronto regreso del amor que se fue.

Velar por ese hijo que salió a predicar  
con el cándido honor de ganarse la vida;  
y en el solo destino de cumplir con el canto  
va sembrando en el surco un soñado ideal.

Como un rito confiado : velar por otra vida,  
que ha ganado en el alma su fiel admiración.  
Cuando en el bien, se sabe,  
que para ser de uno, viviendo en otra vida,  
se ha de ser del amor.



## VI - AMANECIENDO

*(El goce de cantar, y oír música,  
cruzando la oscuridad sin percatarse,  
hasta ver la luz del sol.)*

Cantar amaneciendo  
al gusto de cantar,  
en el tono valioso que aspira a ser canción.  
Renovando la dicha de volver a decir  
el canto que se sabe por cordial insistencia.

Cuando solo se estudia  
en el buen ejercicio  
de seguir el floreo del canto que se ama.  
Si arrullado en la noche una voz balbucea  
la nota más sentida en su justo rigor.

Amanecer cantando  
hasta el canto del alba,  
si llega como un premio al valor incansable,  
que agudiza su garbo en esa melodía  
tan valiente y serena del fervor que se da.

En el canto despierto  
que no duerme y no muere,  
más allá del final que se entona emotivo,  
se promete una deuda en pedir la canción,  
que se paga y se va con su canto viajero.

Cantar amaneciendo  
al gusto de cantar,  
si se quiere ese canto que nos canta la vida,  
relatando la pena que se supo vencer;  
descansando sin horas, en un dejarse estar.

Si cantar es la escuela  
de la ciencia que aprende  
en el sabio consejo que se canta y se vive,  
encuentra un infinito en las brumas del alba  
donde inventa la vida algún rayo de sol.



## VII

## QUERERSE LUCIR

Muy poco parecía,  
en la escasa pobreza,  
nuestro empeño de hacer, por la música mansa,  
el conjunto esforzado,  
de quererse lucir con un tango armonioso,  
de intensa melodía.

Y nada distraía  
al compás conseguido,  
en el ritmo adornado con acentos y trinos,  
de copiosos acordes y un enlace sentido,  
calculada la cuenta que anuncia su final.

Un tango en el recuerdo  
que nos trae su cadencia,  
ha quedado en el alma sin saber el porqué,  
emotivo y casero, y de noble pureza,  
consentido en lo eterno, que ya no vuelve a ser.

Pero mucho se ama,  
en el tiempo que fuga,  
cuando hay algo en la vida que se supo labrar.  
Si parece, ya, vernos,  
--con ensayo esmerado -- :  
atacar esa entrada :  
y en el tango : "a bailar"...!



## VIII - PERTENENCIA : TANGO

Primera fila de bandoneones.  
 A cada lado: los seguidores;  
 y por el centro  
 dirige el canto la melodía  
 desde el primero.

Atrás, arriba,  
 violín y arco vibrando el tango.  
 El contracanto desde la cuerda,  
 ya se adelanta  
 para lucirse con la armonía.

El piano afirma con sus caídas  
 el ritmo antiguo del dos por cuatro;  
 y con justeza  
 se enlaza el canto con el pasaje  
 de buen estilo.

Por bien seguro,  
 con la certeza de ser la base,  
 el contrabajo concuerda al ritmo;  
 para quedarse  
 con ese grave que los abraza.

Si en una estrofa se dice el tango  
 para entonarse con sentimiento :  
 la voz cantante  
 revela el drama que se perdura  
 con cada vida.

Allá en la pista  
 la danza impone su propio paso  
 por ser medida con la cadencia.  
 Y el giro avanza  
 trazando el ritmo que extiende al cuerpo.

A la distancia : los corazones  
 sienten un signo de pertenencia;  
 donde un misterio,  
 que los contiene amorosamente,  
 canta en el tango.



IX

EL CANTOR

Quien deja el suelo del pago circundado por un cielo  
para andar otra querencia y otros aires de lo ajeno,  
se le alumbra la pobreza de una humilde melodía,  
como un fuego que destila soledades nunca vistas.

Si al partir ya deja todo, de la antigua pertenencia,  
el cantor que es pobre y solo, y de alma agradecida.  
Sabe dar de lo que canta, con un canto amanecido,  
más liviano que los aires que planean por la ausencia.

Como en dar su propio canto nada queda retenido,  
los oídos que lo oyen son llevados por su canto  
hacia un alto sentimiento que se eleva cielo arriba.  
Y se va por esos aires de copiosas lejanías.

Admirados ven los ojos, si contemplan la apoteosis  
del cantor que va entregado, ya, sin alma, ni vestigio,  
sino en sola gratitud de ser luz que sobrevuela  
por el plano providente contemplando lo infinito.

Pero un fuego tornadizo que seduce a las caídas  
enamoran a sus ojos con encantos de caricias.  
Y declina su mirada para amar en su pobreza,  
porque ve en la soledad su portal desposeído.

Muy debajo de los ojos donde mira el corazón,  
el dolor de su pobreza pone un peso en el amor.  
Y el pesar se inclina tanto hacia el bien de una promesa,  
que derrota a la esperanza, porque él tiene pertenencia.

Pero el paso de la muerte - recordándole la ausencia -,  
lo despoja de ese sueño, y en la noche lo despierta :  
donde el llanto del despojo se alejó de la pobreza:  
y el querer de la añoranza lo dejó sin gratitud.

Aunque vaya por las sombras para amar al viejo amor,  
y el abismo se le entregue con la luz, reaparecido,  
el pasado es un recuerdo que confiesa a lo perdido,  
llama en fuerza arrebatada que se da en mirar atrás.

El atrás ya fenecido vuelve al signo de la muerte,  
y el cantor del alto canto, que ya canta a lo perdido,  
es un llanto que no canta sino en lágrimas de olvido,  
cuanto viera en otros pagos, alumbrado en otro cielo.

Si ya nada lo seduce por el bien de las caricias,  
si el consuelo no es un goce ni la voz de ningún cielo :  
la venganza es poca muerte que le da la ingratitud;  
un valiente sacrificio le devuelve la humildad.

Si ya muerto y sin el canto que se duerme con sus ojos,  
en el aire de la altura queda solo su recuerdo.  
Desde un plano providente que se mira en lo infinito :  
ronda un canto por el fuego de algún día amanecido.



**X - EMIGRAR**

*(Siempre, retornar,  
por amar mucho la virtud del origen.)*

Emigrar por la idea que adelanta visiones  
vislumbradas de chico :  
sin saber el camino que nos lleva al anhelo  
de esas luces ajenas;  
si parecen de uno, por un vago capricho.

Pernoctar las delicias de futuras conquistas,  
palpitadas en miedo  
que al valor desconocen; y el afán se encamina  
hacia voces lejanas  
cuando piden un viaje más allá de lo propio.

Se atraviesan ciudades, que se quedan a un lado,  
por el vasto peligro  
de esas vidas dejadas a un costado del mundo.  
Y en la fuerza de irse  
no se sabe hasta dónde el querer nos pretende.

Al llegar nos recibe, ese triste abandono  
de una nueva partida,  
al no haber encontrado la ciudad de aquel sueño.  
Se nos sigue pidiendo  
la certeza de un triunfo que el adiós desdibuja.

Y transitan los años que se viven veloces  
con el mismo reproche  
de ganarle al deseo del afán incumplido.  
Porque sigue emigrando  
el hallazgo del día que deslumbre de goce.

Emigrar por las horas que nos llevan sin rumbo,  
cuando el bien decepciona,  
porque tarda y no llega, como ansiaba la vida;  
y perdura el anhelo  
de ese sueño constante repitiendo su viaje.



## XI

## DEL AFECTO

En esa ciencia incierta del lazo del afecto,  
la historia de una vida  
se ve desdibujada vagando su camino.  
Un deseado descanso,  
que corre por la sangre, no deja reposar.

Por cada vez que el alma confía su regalo  
se pide verdadero,  
el bien de una respuesta que aspire a ser leal.  
En la sombra del tiempo  
abreva sin apuro la paz que va a durar.

Quien ama, ya no quiere probar el desconcierto,  
si en pena decepciona,  
el juego de amargura que arriesga el abandono.  
Y en la digna impaciencia  
desliga el impropio su rota soledad.

Porque el afecto incierto se enlaza a su capricho  
sin ver que la inconstancia  
gradúa la escalada del terco sentimiento.  
Como un canto que llama  
y oculta en un silencio, el verso del adiós.





**XII**

**SE LE EXIGE A LA VIDA**

Se le exige a la vida  
que dé cuanto se quiere;  
y aunque quita y descuenta su regalo penoso,  
nunca dice su fin cancelado de olvido,  
en el resto de ausencia que recobra el pasado.

Así va con sus pausas  
por el tiempo enredado,  
a vivir el destino de la sombra que huye;  
obligando a vivir con temor prevenido,  
la pasión que no aclara ese simple mañana.

En la vida de otros  
se interna nuestro enigma,  
por la fiel enseñanza de saberse falibles.  
Y en la sabia consigna que revela el perdón,  
nos estima perfectos el deseo que ama.

Cuanto más nos exige  
la vida defendida,  
más esconde al amor que no sabe entregarse.  
Y se empeña en desaires para hacerse desear,  
con la lágrima oculta en su mismo final.



## XIII

## CONCERTISTA

Subir a un escenario,  
midiendo el propio paso  
para cruzar resuelto la pertinaz distancia;  
guardando aquel silencio que anuncia un poderío,  
hasta posar la espera del tiempo de empezar.

Por ese entendimiento  
tan dueño de los viajes  
donde el minuto accede a obedecer al ritmo :  
el músico comienza, radiando su sonido,  
a coordinar las partes que van hacia su fin.

Y quiera, o no se quiera :  
las cautas voluntades,  
desde el lugar seguro que la atención consigna,  
reciben esa fuerza valiente y conductora  
que reconstruye el paso de la interpretación.

El fin inexorable  
concuera aquel dominio  
donde libera el tono de su tenaz gobierno.  
Entonces el criterio, supone, con un juicio,  
calificar valores de un canto que se fue.



XIV

**ENTRE LOS POBRES**

*( Se ha sabido  
vivir el goce  
de aspirar siempre a más.)*

Y siempre entre los pobres,  
los que, desposeídos, así no quieran serlo,  
la lástima separa del oropel gregario.  
Y exhibe su destemple : la fútil evidencia  
de los que tienen más.

No siendo tan valientes,  
que arrojen al desprecio la suerte de los triunfos :  
se arriesga inevitable la persistente audacia;  
si es regla de pobreza : jugar a la intemperie  
con la sinceridad.

Sentirse como hermanos,  
por fuerza de igualados en el desnudo aprecio,  
que gusta de recuerdos en la paciencia austera.  
Solemne sacrificio : se gana unas migajas  
en el sagrado pan.

Ser pobre no se elige,  
en la codicia inerme que busca la riqueza.  
La cumbre, cuando llama, va despojando angustias.  
La luz de las alturas : ve un cielo en lo perenne  
que vuela más allá.



## XV

## EL BANDONEÓN

Ese desconocido:  
el bandoneón gozoso,  
con una melodía de un tango que lo llama,  
en la reminiscencia :  
hermana de la idea que evoca con su canto  
la voz del arrabal.

El canto se prolonga  
por ese tiempo inmenso,  
que canta con un pueblo; y vuelve en cada alma.  
Y sin saber que vuelve :  
lo mira: se emociona. Lo escucha : se enamora;  
lo siente perdurar.

La orilla de este mundo  
de los recién llegados,  
y aquellos que en la pena son pago y tierra propia;  
por ese sentimiento  
que en alma, es uno solo, aduna el mismo canto  
del sacro bandoneón.

Vida del orillero  
cruzando el fango alerta.  
Vecino de los pobres, quedando en su ribera  
por pura cortesía.  
Se espera algún regreso que invite a ese fraseo  
de noble corazón.



XVI

LA MÚSICA DE NIÑO

En la vida de niño  
la ingenua incertidumbre  
vagando sin destino por el aire insistente.  
En años de constancia, quería convencernos  
de aliarse para siempre con nuestra intimidad.

El favor de los días  
diciendo tan sentida  
la música de un tango por la senda del patio,  
que vuelve y se recuerda por calles, y otros barrios,  
y llega a un escenario con pausa señorial.

Más feliz con la dicha  
se vive en ese ingenio,  
que canta concertando por la vida imprevista :  
la sabia consonancia, que viene pocas veces,  
y deja en ese goce su tono jubilar.

En el carro del tiempo la huella va quedando,  
y el barro ya no angustia con el cielo aclarado.  
La música de niño es huella para el alma  
y dice en su misterio : que aquello fue feliz.



## XVII

**BANDONEÓN Y GUITARRA**

Bandoneón y guitarra :  
un encuentro al acaso de noble sentimiento.  
Se pulsa un encordado en la reunión de amigos;  
y el bandoneón entona  
el tango que se admira muy dentro el corazón.

Conmoverse sintiendo  
el acuerdo ingenioso que enlaza una cadencia;  
y ver esa destreza del mesurado ritmo,  
donde se da el acento  
del tango de alto estilo, tocado en su emoción.

En la justa sapiencia:  
el acorde rasgueado que surge al improviso,  
modula en ese tono donde transita el tema.  
Con la guitarra criolla  
se trama en melodía la voz del bandoneón.

Un saber se descifra  
en la glosa sonora que vaga por las almas  
presente en lo sencillo de una vivencia arcana;  
cuando la voz que dice,  
con garbo bien lucido : entona la canción.

Acapara el misterio  
que se hermana en los seres, iguales en la ciencia  
de amarse con lo propio desentrañado en canto :  
y en el conjunto amado  
que forma en ese acaso : guitarra y bandoneón.



## Capítulo XIII - LOS DÍAS DE GOCE

---

### 1) EL ÁNGEL DEL ANUNCIO

El Angel del anuncio  
venido en un secreto : a un solo corazón  
por viajes de lo arcano,  
traspasa la frontera de la reminiscencia,  
y cruza el vientre oscuro que concibe en el ser.

La vida distraída  
acude a los llamados de la necesidad,  
que en tanto se entretiene,  
y poco se apercibe  
de un signo revelado, que aspire en lo invisible,  
a ser lucido huésped del vientre a generar.

La madre tiene un sueño,  
que reza en un silencio y aguarda en su vivir.  
Advierte el propio enigma;  
en un misterio ajeno de luz que se despierta,  
se aclara aquel mañana que en ella va a nacer.

Se sabe bien amada  
por propia confidencia del tiempo de gozar.  
El blanco nacimiento  
le asigna la certeza: que, el ser ya generado,  
es vida de un mensaje de un Angel celestial.



## 2) SUBIR

Y tal es la presencia  
del brote germinado que alumbra en cada vida,  
que solo se pretende : subir  
por esa escala que llama hacia la altura.  
Si siempre se es un niño buscando lo más alto.

Arriba, una montaña,  
vecina del anhelo, se sueña en cada uno,  
y en bien, solo se quiere : llegar  
hasta la cumbre, en donde espera alguien  
que exalta jubiloso la luz de una sorpresa.

Y mucho se prodiga  
la fértil abundancia si en todo ve un regalo.  
Buscando en su alabanza : amar,  
por el ascenso del pan magnificado,  
que abunda con el pobre, y al rico deja hambriento.

El fin más jubiloso  
resuelve en el misterio que explica lo perenne.  
Si el tiempo solo pide : servir,  
cuando se ama la fe de lo más puro,  
en todo cuanto es niño con su belleza eterna.





### 3) ESA FIESTA

Navidad:

esa fiesta que espera desde un raro abandono:  
degustar las delicias,  
que recuerden las horas de otros días felices.  
Y deseche al descuido,  
el desprecio impaciente,  
que se va sin bondad por el paso indeseado.

Navidad:

esa fiesta que sobra para el resto de vida,  
como un poco de tiempo,  
que se agrega sin dueño en la suma de ahogos.  
Cuando el bien no entendido  
se despide grotesco,  
por la risa viviente de unas almas sin vida.

Navidad:

esa lástima alegre de la triste pereza,  
que festeja en un brindis,  
sin saber el destino del deseo confeso.  
Entretanto la vida  
va tejiendo su drama,  
por la historia sin rumbo que ambiciona riqueza.

Navidad:

ese afán que convive la doliente codicia  
de pedir la fortuna,  
y no dar de lo propio la tardía limosna;  
cuando un burdo banquete  
regodea migajas,  
en las caras ausentes de la hambruna insaciada.

Navidad:

esa fiesta que olvida con un cruel menosprecio,  
que la carne gozosa  
está en llaga latente, y alongada agonía.  
Porque el Dueño del alma  
sufre, en cuerpo viviente,  
una cruz, que reposa en el quieto pesebre.

Navidad:

esa fiesta que ama por los mismos rincones  
que se ampara la vida,  
contemplando sencilla su oración sin palabra.  
Cuando todo está dicho  
con el Niño acostado  
sobre el duelo del mundo, del temor distraído.

Navidad:

esa fiesta sin fiesta, donde Dios ya no ríe,  
como en tiempos rituales.  
Porque el Niño, tan serio, solo espera un madero  
donde llore su falta  
la criatura gimiente.  
Mientras sube la copa divagando un perdón.



#### 4) LA MADRE

Subir esas escalas  
del brazo de la madre,  
desde el primer ascenso de nuestra pequeñez.  
El dúo acostumbrado  
a la puntualidad,  
que exige aquella vida del santo cumplimiento.

Deber de lo vivido  
atento al buen destino,  
que quiere un ser amado, con quien se ama más.  
La ley de lo infalible  
se busca obedecer,  
con la virtud sumisa del puro entendimiento.

Crecer por unas gradas  
de un templo consagrado,  
con la visión confiada, ya, sabia en frecuentar.  
La vida que transita  
por la credulidad  
de verse más arriba que el propio abatimiento.

Y dentro de aquel templo  
esperan los ancianos  
con el secreto augurio de los que viven más.  
El signo de la madre  
nos ve permanecer  
cuando del propio paso se intenta caminar.



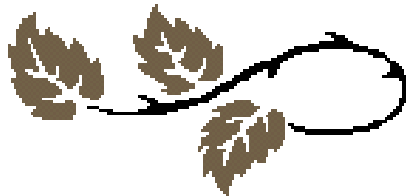
## 5) ...¿ QUÉ DEBO HACER ?

Siempre vuelve el anuncio  
 con su ideal sincero  
 si tanto se pregunta: ... ¿qué debo hacer? ...  
 Uno solo es el hoy, el ayer o el mañana,  
 para ver ese enigma  
 que persigue sin mengua traspasando los tiempos.

La febril caravana  
 nos ve venir de vuelta,  
 dejando el pan a otros. ... ¿Qué queda atrás? ...,  
 que nos llama insistente para ser atendidos,  
 y nos deja apartados  
 de la fila del mundo de vulgar conveniencia...?

En la ronda que lucha  
 para ganar su puesto,  
 persiste el mismo arcano: ...¿Qué me olvidé? ...,  
 que me pide volver a buscar un destino,  
 por las cosas más altas,  
 y la propia consigna de la ciencia vivida ...?

Ocupar ese asiento  
 en la respuesta sabia,  
 que nos da la pregunta: ... ¿qué debo hacer? ...:  
 atender al idioma, si me nombra en su signo,  
 destejando la historia,  
 que nos sigue indagando en la propia misión.



**Capítulo XIV - LOS DÍAS DE PADECER**

---

**1) UNA CONDENA**

Bien sabe cada uno  
si ha vivido una intriga de condena.

El tiempo de dominio  
de estar en primer puesto :  
si expone una conquista, a un mundo que examina.  
Y un conjunto acompaña,  
a quien se le distingue,  
de admirados mentores de noble distinción.

Bien sabe cada vida  
si el infundio le impone una vileza.

El día laborioso  
que llega a su eficacia,  
por lucha apasionada prendida al entusiasmo.  
Porque nunca claudica,  
ni en horas de tristeza,  
la verdad que trabaja amando su ideal.

Bien sabe cada alma  
si una infiel turbulencia confabula.

La lúgubre falacia  
señala a quien realiza;  
y aferra su amargura planeando en asechanza.  
Pero aquel que traspone  
la charca de la ofensa  
ya no ve más el lodo, erguido hacia la luz.



## 2) EL ALMA EN EL CASTIGO

El alma va escondida  
tras un velo infranqueado.

Ya no tiene entereza,  
y vaga en un desierto de secas vanidades;  
aquella, despreciada como un desecho ruin.  
Donde nunca se explica  
el porqué abandonado,  
que no sabe estar solo en medio la pobreza.

El alma va escondida  
contemplando la luz.

Es un pobre que vive  
atado a una columna de quejas lastimosas.  
Se ve con sus iguales siguiendo el mismo afán.  
Señaladas promesas  
dan un tardo desfile  
sobre un sueño tan pobre, que ya no espera más.

El alma relegada  
sobre piedra reseca.

En el lustre del mundo  
con lujos del engaño que tapan la agonía,  
se esconde moribunda la luz que va a dormir.  
Es el alma dejada  
sobre un cieno de muerte:  
no la ve ningún ojo que vea al corazón.

El alma abandonada  
en la sombra de olvido.

Ella ve su amargura  
capeando por la suerte, adversa de crueldades;  
sufriendo la indigencia, que no la quiere amar.  
Si persigue al engaño  
de una falsa delicia:  
se recibe un castigo que duele en la piedad.



### 3) CREERSE SER UN REY

Creerse ser un rey.

Un único misterio que ronda nuestra vida:  
cuando el "yo" se pronuncia en la feliz niñez:  
    el "yo pido", "yo busco",  
"yo llamo", en esa puerta que nos abre al camino.

Creerse ser un rey.

Enigma bondadoso, que pinta con un triunfo  
las delgadas espinas de una corona hiriente.  
    Inconsciencia bendita,  
que da su valentía viendo un fin señalado.

Creerse ser un rey.

Luchar contra la burla que ahoga despreciando.  
Humillada contienda: cuando se vale mucho  
    en la vida gratuita,  
que da por regalada la bondad de sus dones.

Si quien quiera ser alguien  
cargando la amargura de las oposiciones,  
en el alma pronuncia esa feliz niñez  
    del : "yo soy" de una vida,  
se entrega a ese misterio de creer ser un rey.



#### 4) IRSE

El irse de la casa.  
Aún, estando lejos, el alma se va yendo,  
por un constante paso que siempre es incompleto.  
Ese paisaje nuevo  
no puede compartirse con el antiguo afecto  
porque es puro ideal.

Amargo desaliento  
del hambre insatisfecha, que queda en su pasado;  
y por la misma senda se ama en su recuerdo.  
Aunque la vida triunfe  
lejana de su origen y de la pena vieja,  
traspasado su umbral.

Y pierde su eficacia  
la vida de la casa que vio nuestra partida,  
cuando nos pide el rezo de un signo repetido.  
Esa tristeza quieta  
se ve en cada regreso con unos ojos calmos  
que nos dan comprensión.

El bien que se imagina  
honrado por un mundo con luces de grandeza,  
es una cruz que sube por nuestro ansiado enigma.  
Y seguiremos siendo  
aquella fiel promesa, así la cuesta arriba  
nos llora su conquista.





## 5) LA MUERTE DE UN MAESTRO

Guiar la vida de otros;  
con alerta custodia en la propia labor.  
Valorado principio de poder realizar  
el saber que se enseña,  
en el arte precioso de vivir lo sabido.

El ser un admirado,  
cuando el éxito llama para más sorprender,  
en el lúcido hallazgo de la ciencia de amar.  
Y el haber padecido,  
da ese ingenio confiado de alumbrar un camino.

La lágrima escondida,  
que la vida no ahorra en el propio sufrir,  
pone un puesto adelante al que debe enseñar.  
Va primero en la pena,  
y en el goce esperado más allá de un destino.

La hora que se cumple  
en la muerte perfecta, con su nueva lección,  
es un paso más alto por seguir una luz.  
Una cruz lo perdura  
en el viaje que asciende a la eterna armonía.



**1) VINO NUEVO**

Andar por el camino buscando nuestra huella.  
La vida laboriosa  
es un claustro vacío en la piedra perpetua:  
espera ese mañana  
de la luz impaciente que se ve renacer.

Al lado del asombro nos habla lo invisible;  
nos mira con su enigma;  
y nos llama lo nuevo, reposado en su calma.  
Se dice nuestro nombre,  
revelado en el signo que nos quiere alumbrar.

Atrás queda el recuerdo que huye en una muerte;  
vestigio de esa piedra  
que nos retiene el paso de la angustia de antes.  
El alma con su goce  
acompaña en el germen que nos va a descubrir.

Si el odre de una vida reposa al vino nuevo  
no importa ya, el perfume  
que consagra la pena del martirio pasado.  
Un júbilo nos toca  
por darnos otra vida que se echa a correr.



## 2) VOLVERÉ

La muerte es como irse  
por el camino de uno.  
Y tan propia es la senda  
que ya, no hay más enigma  
de la vida de otros.

Partir por ese viaje  
donde se va muy solo  
a la paz de infinito,  
designa la promesa  
de saber el retorno.

El día que me vaya  
por el destino sabio  
que trasunta la vida,  
un canto de la ausencia  
va a quedar esperando.

La misma melodía,  
permanecida en canto  
repetido y perfecto:  
en alma, nos regresa  
a una vida perpetua.



### 3) UN DÍA : UNIDOS

Hay un día genuino para estar más unidos  
con la ilustre visita que se dan los amigos.  
Donde todo es entrega del amor convivido,  
a la hora perfecta de un motivo infalible.

Y se apura el festejo celebrando la cita,  
conservando esa dicha en recuerdo confiado.  
Un refugio gozoso que no teme al mañana,  
por sentirse una rama en el árbol de hermanos.

La rencilla casera no desluce al presagio  
de la heroica consigna conviviendo lo de uno.  
Cada alma concierta, con valor victorioso,  
en un mismo camino, el designio de muchos.

Porque un día vivimos más unidos que nunca  
en la insigne memoria de ideales amados.  
Y saber transitoria la ligera discordia  
si se espera una vida en la paz duradera.



4) **TENEMOS QUIEN SE ACUERDE**

Tenemos quien se acuerde  
de algo nuestro.

Aunque alguna mañana  
un jardín y una tumba  
nos dicen que se ha ido la antigua mansedumbre,  
que nos prendaba el alma con su amorosa guía.

Tenemos quien nos lleva  
de la mano.

Si la luz de los días  
no se enciende en la llama,  
y tarda el entusiasmo que instruye a nuestra vida  
con el fervor valiente de sostener la pena.

Tenemos quien espera  
nuestro arribo.

Cuando luce el hallazgo  
que vislumbra la vida :  
invita lo admirable con su descubrimiento  
por afianzar la senda que aclara nuestro enigma.

Tenemos quien reserva  
nuestro sitio.

Por la vida apurada  
de veloces angustias;  
si ahuyenta a las bondades que luego permanecen  
en un rincón buscado por el amor secreto.

Tenemos quien confía  
a nuestro lado.

La sola compañía  
que enlaza nuestra suerte.  
Por amor convivido siempre hay alguien al lado  
en ese fiel rescoldo de la memoria buena.



## 5) CERCA DEL MÁS ADMIRADO

Si se quiere aquel puesto de la ilustre conquista  
enlazado en la historia de los triunfos heroicos,  
como el hilo de oro de un arcano tejido,  
que se trama en los tiempos del convite viviente.

Si se aspira a la forma de la obra perfecta,  
ensoñado reflejo de imitar lo grandioso,  
hacia el canon amado de seguir la secuencia  
que procede de un mundo de feraz permanencia.

Cada alma es la chispa de aquel fuego infinito  
donde viaja la llama que trasciende a lo alto.  
No se fija un comienzo para el alma consciente,  
ni se impone un final, que limite supremo.

En la grada ascendente cada ser victorioso  
busca al más admirado de la escala excelente.  
Hasta ver el ejemplo que se acerca a lo eterno,  
junto al AMO distante de la impar maravilla.

En el pétalo nuevo de la flor más sencilla,  
se aposenta ese trono de tal triunfo creado.  
Como aquella palabra que se entrega y se admira,  
por el fruto gozoso consagrado en : amor.



I

**LA ROCA VIVA**

La vida va en la piedra endurecida,  
en roca o en peñasco a cielo abierto.  
Si vengo de la altura de lo incierto  
reposo en esa piedra incommovida.

El duro pedernal se consolida  
si en claustro de memorias me convierto.  
Y sigo haciendo huella hasta lo muerto,  
que plasma sobre roca mi caída.

El tiempo inexorable me moldea,  
latiendo el alma rústica del viento.  
Si soy un rastro fiel de aquel portento,  
lo excelso de la luz me contornea.  
La roca, como el alma, se recrea  
en fuerza que construye al firmamento.



## II

**NO SE ESPERA SUBIR HASTA LA PENA**

No se espera subir hasta la pena,  
que llama a convivirnos cada día.  
Ni se quiere a la lágrima tardía  
compartiendo el ardor de la faena.

Como un canto obstinado nos resuena  
la voz de la importuna letanía,  
que abandona a un costado la alegría,  
persistente en la pugna y la condena.

Quien pudiera entender al sufrimiento  
subiendo cuesta arriba por la vida.  
Y sentir que en lo alto va encendida,  
la fuerza de una luz en nuestro aliento.  
Saber que, más arriba del lamento,  
espera una ventura amanecida.





III

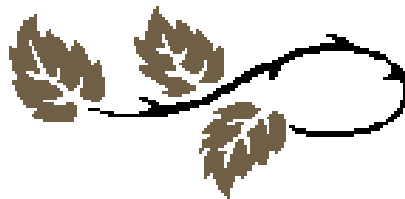
DE LO POCO

De lo poco que soy, voy siendo nada,  
por el propio ceder de lo más chico.  
En el viento que va me significo,  
buscando el madrugar de la alborada.

Si en lo poco soy dueño de mi nada,  
porque quiero ser algo en lo más chico.  
En un sueño de ayer me simplifico  
para ser lo pequeño de la nada.

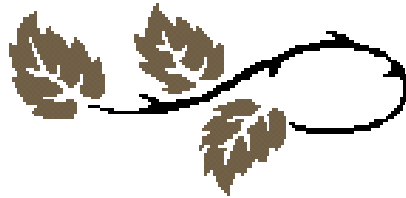
Si la tierra desnuda de la pena  
es un vago desierto intemperado.  
La pobreza ya es mucho en lo igualado,  
por el pobre vivir del alma llena.

De la nada, en la tierra que es ajena,  
se me ofrece el adiós abandonado.



*Fin de “Versos del pago”*

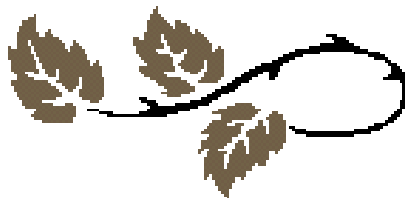
# VERSOS DEL PAGO



Inspiración :

" Servi inutiles sumus;  
quod debuimus facere, fecimus. "

*(Lc. XVII-10)*



*"Siervos inútiles somos,  
lo que debíamos hacer, hicimos"*